

# Semana Joven



UN ENFOQUE BÍBLICO SOBRE LIDERAZGO

2018



# CRÉDITOS EDITORIALES

## FE Y ACCIÓN

Copyright © 2016 del Departamento del Ministerio Joven de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

## MINISTERIO JOVEN – ASOCIACIÓN GENERAL DE LA IASD

### **Escritores colaboradores:**

Abner De los Santos

Baraka Muganda

Ella Simmons

Galina Stele

Gary Blanchard

Gilbert Cangy

Pako Mokgwane

Ted Wilson

**Editora:** Maria Manderson

**Editores asociados:** Gary Blanchard / Pako Mokgwane

**Asistente editorial senior:** Sophia Boswell

**Revisor:** Instituto de Investigación Bíblico

## MINISTERIO JOVEN – DIVISIÓN SUDAMERICANA DE LA IASD

**Director:** Carlos Campitelli

**Secretaria:** Diana Steffen

**Traducción y revisión:** Departamento de Traducción de la DSA

**Diagramación:** Editora Sobre Tudo

Está permitida la fotocopia de este material de Semana de Oración para uso en las iglesias locales, en los grupos de jóvenes y en otras actividades educativas cristianas.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	7
DÍA 1: Siete características de un líder consagrado .....	9
DÍA 2: El niño Samuel... un líder improbable .....	21
DÍA 3: Débora – La profetisa valiente .....	31
DÍA 4: El temeroso Josafat .....	41
DÍA 5: Sal de detrás del arado hacia el liderazgo espiritual .....	49
DÍA 6: José – Cartas de Egipto .....	57
DÍA 7: El matador de gigantes .....	67
DÍA 8: Para ver al invisible – A través de los ojos de la fe .....	75
SOBRE LOS AUTORES .....	84



# INTRODUCCIÓN

Querido líder del Ministerio Joven, comienza tu planificación ahora mismo, reuniendo a tus colaboradores (asegúrate de que el pastor sea parte del equipo), definiendo cada una de las actividades de esta semana y estableciendo los objetivos a ser alcanzados.

Organiza también un grupo de oración con jóvenes y adultos que se comprometan a orar regularmente por tí, por tu equipo y por esta semana especial.

Elige un canto lema para toda la semana (sugerimos que sea *Fe y acción*, del DVD Adoradores 3) e involucra a los batuteros, conjuntos o al coro de tu iglesia. Selecciona con ellos las canciones adecuadas para el tema de cada noche.

Amigo, no hay nada mejor para tu crecimiento espiritual que el tiempo dedicado a la comunión con Dios. ¡Tu grupo de jóvenes crecerá a medida que tú crezcas! Hacer un diario de oración te ayudará a conocer a Dios más profundamente y mostrará cómo tu caminar con Dios te ayudó a madurar en la vida espiritual. Será gratificante recordar las oraciones respondidas y ver como el Señor te guió, paso a paso, cada día.

Junto con tu equipo, analiza los sermones, pues fueron preparados por grandes líderes que nos ayudarán en este camino para servir y salvar de una mejor manera. Este sermonario fue elaborado y dedicado para nuestra juventud y para incentivar el liderazgo. Por eso, elige a un joven para predicar en cada día de la Semana Joven. Incluya a otras personas interesadas en apoyarlos en las actividades complementarias. Eso es importante porque hace que todos se sientan parte del programa. Traza el rumbo a ser tomado durante toda la Semana de Oración, y que su fe se transforme en acciones.

¡Maranata!



**Pastor Carlos Campitelli**

Puedes seguirlo en las redes sociales: Facebook (**Carlos Campitelli**), Twitter (**@prccampitelli**) y Instagram (**@prccampitelli**).



# DÍA I **Siete características de un líder consagrado**

Uno de los mayores líderes de todos los tiempos fue un hombre llamado Josué, que valientemente lideró la nación de Israel rumbo a la tierra de Canaán y derrotó a siete naciones (Hechos 13:19). De este gran hombre podemos aprender por lo menos siete características de un líder consagrado.

## **1. LOS LÍDERES CONSAGRADOS SIENTEN MIEDO**

Había una vez un poderoso cacique de una tribu que quería encontrar un esposo para su hija. Entonces, invitó a todos los guerreros solteros de la tribu a una competencia. Construyó una pileta enorme y puso en ella las criaturas acuáticas más peligrosas: anguilas eléctricas, pirañas, cocodrilos, tiburones, etc. Cuando los guerreros llegaron, el cacique prometió que el primer valiente que cruzara la piscina y llegara vivo al otro lado recibiría la mano de su hija en casamiento y sería el próximo cacique de la tribu.

Antes de terminar su discurso, un valiente joven ya estaba en el agua, nadando muy rápido, casi desesperadamente, hacia el otro lado. Cuando llegó, el cacique le da un gran abrazo y le dice: “¡Felicitaciones, hijo! Te ganaste la mano de mi hija en casamiento y te aseguraste la posición de cacique de la tribu en el futuro”. Entonces, le preguntó si el joven quería decir algo a los otros guerreros. “Sí”, dijo recuperando el aliento, “¡Quiero saber quién me empujó!”.

¿Alguna vez Dios te pidió que hagas algo que te daba mucho miedo? Predicar un sermón, dar un estudio bíblico, compartir tu fe, participar de un ministerio, aceptar una posición de liderazgo, hacer un viaje misionero, donar bastante para una causa, defender a alguien, o defender lo que es correcto o resistir la tentación, etc. Tal vez, te sientas como el valiente joven de la historia. Puede ser que te sientas cercado de peligros, desafíos y miedos. Tal vez hasta te preguntes si Dios no te hizo una broma y te dio un empujón.

Josué, uno de los mayores líderes en la Biblia, aparentemente tuvo mucho miedo cuando escuchó que Moisés había muerto y que

Dios lo había escogido para que fuera el nuevo líder de Israel. De hecho, cuatro veces en el primer capítulo de Josué y aproximadamente diez veces en todo el libro, Dios y sus compañeros israelitas lo animan a ser “esforzado y valiente”.

A lo largo de los años, descubrí que es así como el Señor trabaja. Cuando llama a un hombre o una mujer, a un niño o una niña para algo, es casi siempre un desafío y siempre exige un nuevo nivel de esfuerzo y valentía. Él lo hace para que nos apoyemos en él, y si hacemos eso, no debemos temer a nada ni a nadie. Observa lo que le dice a Josué en el capítulo 1: “Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida [...]” (v. 5).

Cuando tenía 16 años y vivía en Midlothian, Texas, escuché claramente el llamado de Dios para ser pastor. Esa fue la primera y la última vez que escuché a Dios de manera audible. Generalmente, él habla conmigo por medio de impresiones, convicciones y pequeños empujoncitos. De cualquier manera, la idea de predicar me aterrizzaba, y pasé los siguientes años estudiando cualquier otra cosa menos teología. Finalmente, en mi anteúltimo año en la Southwestern University, me sometí al llamado de Dios y cambié mi especialidad a Religión, esperando que nunca me llamaran para predicar. Pero adivinen qué. Pocos días después, me invitaron a predicar en la iglesia de coreanos que se reunía dentro de nuestro campus. Estaba tan nervioso que di mi sermón rápidamente mientras mis piernas temblaban de los nervios al hablar. Pero cuando terminé, algo lindo sucedió. Las queridas personas de aquella iglesia me invitaron para el almuerzo que tendrían y me agradecieron muchas veces por mi mensaje (tal vez porque fue muy corto). También me invitaron a volver, lo que nunca logré hacer, pero nunca olvidé la gentileza que tuvieron conmigo. Siempre estaré agradecido por el modo en el que me trataron durante mi primer sermón el que estaba lleno de miedo.

## **2. LOS LÍDERES CONSAGRADOS TIENEN NECESIDADES**

Alguien dijo una vez: “La valentía es el miedo que ya oró”. Uno de los grandes privilegios de ser líder es la intimidad con Jesús. Cuando Josué se acercó a la ciudad de Jericó, sin duda pensando en cómo conquistar aquella gran ciudad, Jesús se le apareció como el “Príncipe del ejército de Jehová” (Jos. 5:14) y fue durante ese íntimo encuentro cuando Josué recibe la estrategia, simple pero sobrenatural, para tomar la ciudad. Ser



llamado para liderar es verdaderamente un llamado a caminar bien cerca de Dios. Es un llamado a depender de él... a reconocer que somos necesitados. Los grandes éxitos y los grandes fracasos de Josué en el libro que lleva su nombre, son el resultado de depender de Dios o de depender del ser humano. Irónicamente, nunca estamos más calificados para liderar que cuando sentimos nuestra necesidad desesperada de ayuda divina.

Tal vez, hayas escuchado la historia de la carrera entre un scooter y una Harley Davidson. Un motociclista estaba al lado de un viejo en un scooter y, en tono de broma, le preguntó si quería apostar una carrera. El viejo le dijo: "¡Claro!". Cuando el semáforo se puso en verde, el motociclista aceleró con todo, sonriendo, pensando en cómo el viejito debía estar tosiendo con toda la humareda que dejó. Entonces, para su asombro, vio que el viejito del scooter se estaba recuperando y en pocos segundos se había chocado contra su Harley. El motociclista se enojó porque su Harley se había dañado, pero quedó aún más conmocionado por la realidad de que el anciano lo había alcanzado.

– ¿Cómo hizo eso? – preguntó.

El viejito, visiblemente conmocionado respondió:

– Por favor, suelta mis tiradores de tu manubrio.

Nosotros también podemos hacer cosas maravillosas como líderes y hasta hacer que Satanás sienta miedo en su corazón si nos mantenemos conectados y dependientes de Dios.

Josué era, de hecho, un hombre de Dios, pero cometió grandes errores. Como el resto de nosotros, él tenía la tendencia a depender de la fuerza y sabiduría humana en vez de mantener una humilde dependencia de Dios para dirigirlo. Aunque él buscó a Dios para pedir una estrategia para destruir Jericó, no buscó primero a Dios en relación a la ciudad de Hai o cuando la nación de Gabaón lo engañó para que el pensara que ellos eran de un país distante y no de una ciudad cercana. La Biblia dice que Josué y sus líderes "no consultaron a Jehová" (Jos 9:14). Irónicamente, el éxito puede ser nuestro fracaso si permitimos que nos robe nuestra dependencia diaria de Dios. Creo que fue Martín Lutero que dijo: "Estuve tan ocupado hoy que tuve que pasar tres horas en oración". Gracias a Dios, Josué entendió que su éxito como líder dependía totalmente del Señor.

### 3. LOS LÍDERES CONSAGRADOS ESTÁN ARMADOS

Afortunadamente, Dios no envía a sus líderes sin una promesa. Josué vino armado con una maravillosa promesa de Dios. “Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé” (Jos. 1:5). Lo maravilloso sobre Dios es que él siempre mantiene sus promesas. Él es el mayor cumplidor de promesas. La Biblia dice que “es imposible que Dios mienta” (Heb. 6:18). Entonces, si él hace una promesa, él garantiza que se cumplirá. Al final de su vida, Josué usó estas lindas palabras para describir a Dios y su fidelidad: “No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió” (Jos. 21:45). Cuanto más vivimos y servimos a Dios, ¡más debemos ser capaces de testificar de su fidelidad!

Soy pastor adventista hace más de veinte años, y, en todo este tiempo, Dios nunca falló al darme un mensaje para predicar. Es verdad que, muchas veces, llegan horas, si no, minutos antes, pero siempre llegan. Alguien dijo una vez: “Dios nunca se atrasa ni se adelanta. Él siempre está a horario”. Así como Josué, ¡yo también puedo testificar que Dios es fiel en realizar lo que promete!

Como líderes en nuestras casas, iglesias, clubes y comunidades, debemos buscar las promesas de Dios, reivindicarlas, y confiadamente esperar que Dios las cumpla a su tiempo. ¡Pero ten cuidado! Satanás, que siempre está intentando encontrar una falla, te tentará para descalificarte de las promesas de Dios. Dirá que no eres merecedor o que no cumples las condiciones de la promesa. Entonces, voy a mostrarte un versículo que me ayudó a desviar esas flechas de incredulidad. 2 Corintios 1:20 dice: “porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios”. En otras palabras, ya cumplimos en Jesús las condiciones para cada promesa dada por Dios. Dios siempre dirá “sí” para cumplirlas; no por nuestros méritos, sino por causa de los méritos y de la justicia de nuestro precioso Salvador y Señor Jesús. Entonces, en vez de mirarnos a nosotros mismos, debemos mirar hacia Cristo y armarnos con las promesas seguras del Dios Todopoderoso.

## 4. LOS LÍDERES CONSAGRADOS SON SEGUIDORES

Como Josué, los líderes consagrados siguen al Señor en amorosa obediencia. Muchos años atrás, un grupo de misioneros estaba considerando si debían o no comenzar un trabajo de evangelismo en una parte específica del país que era considerada resistente e incluso peligrosa para los cristianos. Ellos supieron que un ex general militar estaba cerca y decidieron consultarlo. Le preguntaron: “¿Qué debemos hacer, señor?”. Él levantó la mirada de su escritorio, sonrió y les preguntó: “¿Cuáles son sus órdenes?”.

Pocos líderes recibieron órdenes de enfrentar más peligros que Josué. Primero, se le pidió que liderara una nación que historicamente no trataba bien a sus líderes (por ejemplo, José, Moisés, Dios). Se quejaban, reclamaban, desobedecían y hasta trataron de asesinar a uno de ellos (Núm. 14:10). En segundo lugar, estaba siendo enviado a conquistar una tierra llena de gigantes y ciudades impenetrables. ¡Claro que necesitaba valentía!

La orden de Dios a Josué es muy semejante a la orden que él le dio a su iglesia en los últimos días (tú y yo). Nosotros también recibimos la orden de conquistar este mundo, no con una espada de acero, sino con la espada del evangelio. En otras palabras, debemos predicar las buenas nuevas de Jesús a “toda nación, tribu, lengua y pueblo” y enseñarles a ser sus discípulos (Mar. 16:15; Ap. 14:6; Mat. 28:13-20). Descubrí personalmente que cuanto más compartimos la gracia de Dios y su bondad inmerecida, más comenzamos a experimentar la victoria sobre el pecado. La Biblia confirma eso en Romanos 6:14: “Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”. El mismo libro de la Biblia dice que “su benignidad te guía al arrepentimiento” (Rom. 2:4).

La gran comisión que Dios le dio a la iglesia es tan desafiante como la que se le dio a Josué. El peligro es muy real para nosotros también y es peor cada año. Hoy mismo me enteré que dos adventistas que estaban presos ahora esperan un juicio en un país hostil al evangelio. Sí, a nuestro alrededor están los temibles gigantes del paganismo, ateísmo, satanismo, agnosticismo, secularismo, humanismo, liberalismo, conservatismo, tradicionalismo, laodiceísmo, y la lista no para de crecer. Sin embargo, al contrario de los misioneros

que mencionamos antes, nosotros no debemos consultar a nuestros miedos sino a las órdenes de Dios. Dios es capaz de proteger y abrir puertas al evangelio en lugares considerados por los humanos como inalcanzables. ¿Quién imaginaría que había una Rahab en Jericó? O, ¿quién diría que toda la ciudad de Nínive se arrepentiría con la predicación de Jonás?

Si me diesen un peso para cada definición que escuché para la palabra “discípulo”, sería por lo menos cien pesos más rico. Frases como “seguidor totalmente funcional de Jesús” o “alguien que es cubierto por el polvo del maestro”, y la lista de definiciones floridas continúa. Pero, ¿qué dice la Biblia? Jesús dice que un verdadero discípulo es aquel que obedece “todas las cosas que os he mandado” (Mat. 28:20). Puede parecer no tan elaborada, pero de acuerdo con Jesús, un verdadero discípulo y líder es aquel que sigue a Jesús en total obediencia a lo que él enseñó. Elena de White lo pone de esta forma: “La obediencia, es decir el servicio y la lealtad que se rinden por amor, es la verdadera prueba del discipulado” (*El camino a Cristo*, p. 61).

La cosa más valiente que un líder consagrado puede hacer es seguir a Dios en obediencia. En una era de compromiso o cristianismo insuficiente “solo de nombre”, un líder que obedece a Dios se destaca y, en muchos casos, se vuelve blanco de tratamiento duro e incluso cruel. No es de admirar que Dios conecte la valentía con la obediencia a su ley cuando dice a Josué: “Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas” (Jos 1:7). Esto es, para vivir una vida de obediencia a Dios, necesitas valentía. Como líderes cristianos, no debemos caer en el pozo del conservatismo (“derecha”) o del liberalismo (“izquierda”), sino que debemos andar recto y verdaderamente en el camino marcado con un “así dice el Señor”. Me han preguntado: “¿Eres liberal o conservador?”. Yo respondo: “Ni uno ni otro. Yo quiero ser bíblico”.

Es importante recordar que Jesús no está necesariamente de nuestro lado. Sí, ¡léste bien! Cuando Josué encontró a Jesús, el Príncipe del ejército de Jehová, le preguntó: “¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?”. Es revelador leer como Jesús respondió. Dijo: “No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora” (Jos.

5: 13,14). Quiere decir, Jesús está al lado de su Padre y, por lo tanto, solamente del lado de aquellos que siguen a Dios.

Muchos se cuestionan: “¿Dónde están los milagros de Dios en estos días?”. Algunos hasta desarrollaron una teología en torno de la idea de que las cosas sobrenaturales no ocurren más o solo viven como si eso fuera verdad. ¡Pero eso no puede ser! Jesús está vivo, él tiene toda la autoridad y todavía le importa mucho su pueblo. Los milagros ocurren pero solo cuando nuestros pies tocan el río Jordán. Recuerda que solo en el momento en que los pies de los sacerdotes obedientes tocaron el río Jordán el agua se dividió (Jos. 3:15). Por otro lado, es cuando avanzamos en obediencia al llamado de Dios que ocurren cosas sobrenaturales. Las montañas se convierten en madrigueras y los monstruos se hacen ratones. Josué vivenció los siguientes milagros mientras siguió fielmente al Señor:

- El crecido río Jordán se abrió.
- Las grandes murallas de Jericó cayeron.
- El sol y la luna pararon misteriosamente.
- Canaán fue conquistada.
- ¡Él fue transformado!

Tal vez, el mayor milagro en el libro de Josué haya sido el milagro que ocurrió en el propio Josué. ¡El mismo hombre que tuvo miedo cuando se le pidió que liderara a Israel se convirtió en un incentivador de los otros! Percibe como Josué habla con el pueblo israelita en Josué 10:25: “[...] No temáis, ni os atemoriceís; sed fuertes y valientes, porque así hará Jehová a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis”.

## **5. LOS LÍDERES CONSAGRADOS SON JÓVENES (CON FRECUENCIA)**

Lo que me preocupa más que la “iglesia emergente” es la “iglesia que se sumerge”. Una iglesia que, como Jonás, es llamada para llevar el evangelio a ciudades peligrosas del mundo, pero, en vez de eso, se sumerge, como Jonás, que descendió a Jope, descendió a lo más pro-

fundo del barco y descendió aún más en el vientre del gran pez, cada vez más a lo profundo del mar. Creo que esta generación de jóvenes adoraría dejar de sumergirse y comenzar a emerger en las ciudades del mundo con los tres mensajeros angélicos.

Ahora, sé que Josué era más grande (tal vez con sus ochenta y pocos años), pero muchos de sus líderes eran jóvenes. ¿Sabías que el grupo de aquellos que Dios permitió que conquistaran la tierra de Canaán era formado por personas más jóvenes? Recordarás que la generación anterior a ellos (sus padres y abuelos) se negaron a confiar en Dios e invadir la Tierra Prometida. Por eso, ellos fueron enviados a vagar y morir en el desierto (Jos. 5: 4-5). Esto es, una nueva generación se levantó en la época de Josué para concluir la obra. Si este no es un claro llamado a los jóvenes adventistas del séptimo día en todo el mundo para participar en la conquista del evangelio, no sé qué lo es.

¿Has notado en Salmos 127:4 que los jóvenes son descritos como "Como flechas en las manos del guerrero" (NVI)? En otras palabras, las flechas no fueron hechas para pudrirse en el aljaba ; fueron diseñadas para volar recto y sin miedo hacia la primera línea del enemigo. Si me preguntaran qué es lo que hace exitoso a un líder de jóvenes, yo diría que no es cuántas flechas tiene guardadas en sus programas, eventos y servicios, sino cuántos de ustedes enviaron a los "debidamente preparados" al campo de cosecha para causar estragos en el reino de las tinieblas y construir el reino de Dios.

Piensa, cuando Jesús vuelva y termine el gran conflicto, ¿quieres que Dios te encuentre con un aljaba lleno de flechas o con un vacío? Un autor lo presenta así: "No es su número de plazas, sino su número de enviados" lo que hace de ti un líder de jóvenes, director de conquistadores, maestro de Escuela Sabática, educador, coordinador del MJ o un padre eficaz. En todo el mundo, necesitamos enviar a nuestros jóvenes a través de iniciativas como MISIÓN CALEB, MOVIMIENTO MISIONERO 1000 y UN AÑO EN MISIÓN (descubra más en el sitio [gcyouthministries.org](http://gcyouthministries.org)). Yo personalmente, creo que la ventana 10/40 necesita ser nuestro blanco como iglesia, ya que la mayoría de las personas que viven en esa parte del mundo nunca escuchó el evangelio. Además, considere esto: en Mateo 24:14, Jesús prometió volver solamente cuando el evangelio fuese llevado al mundo entero. Entonces, la ventana 10/40 puede ser lo que está entre nosotros y el regreso de Jesús.

## 6. LOS LÍDERES CONSAGRADOS TENDRÁN ÉXITO

Alguien dijo acertadamente: “Yo lei el final de la Biblia y ¡nosotros ganamos!”. Pero no necesitamos esperar el regreso de Jesús para tener éxito en el ministerio. Si vamos donde Dios nos manda, y servimos de la manera que él dijo que debemos servir, encontraremos éxito hasta en lugares que son considerados cerrados para las cosas espirituales. Uno de mis versículos favoritos en el libro de Josué está en el capítulo 23, versículo 10, que dice: “Un varón de vosotros perseguirá a mil; porque Jehová vuestro Dios es quien pelea por vosotros, como él os dijo”.

El pastor Mark Finley cuenta la increíble historia de una mujer que viajaba por un país conocido por su hostilidad a la religión. Ella llevaba consigo una caja con 50 ejemplares de *El gran conflicto* cuando quedó parada en un embotellamiento. Este era tan grande que las personas salían de sus carros para estirarse y conversar unos con otros. Un joven vio que ella estaba leyendo su Escuela Sabática para pasar el tiempo y le preguntó qué estaba aprendiendo. Ella comenzó a contarle sobre la segunda venida de Jesús y de los eventos finales. Él se interesó bastante. Entonces, ella le ofreció un libro *El gran conflicto* antes de que él volviera a su vehículo. Algunos minutos después, la esposa de ese hombre vino a pedirle otro libro más. La mujer le dio el libro y ambas también comenzaron a conversar sobre el regreso de Jesús. Luego, otros que también estaban en el embotellamiento comenzaron a juntarse para escuchar y ella pudo compartir el evangelio y sobre los eventos finales con todos ellos. Cuando volvieron a sus autos, se habían llevado casi todos los libros *El gran conflicto*. Solo sobraron tres. De repente, un helicóptero que sobrevolaba el área aterrizó en el campo cercano. El piloto corrió hasta ella y le preguntó qué estaba ocurriendo. En su radar veían que un gran número de personas se estaban acumulando en un lugar. Entonces, ella comenzó a hablarle sobre Jesús y su pronta venida a aquel hombre. A él también le dio un ejemplar del libro, pero, antes de volver al helicóptero, el piloto le preguntó si tenía dos libros más para los hombres que estaban con él. Los seres humanos pueden decir que es imposible alcanzar a ciertas personas, pero Jesús dice: “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mat. 9:37-38).

## 7. LOS LÍDERES CONSAGRADOS EXALTAN A JESÚS

No es coincidencia que el libro de Josué esté lleno de indicadores de Cristo. Esos indicadores son pistas sobre Jesús y su trabajo como nuestro Redentor. Cuando leemos esos indicadores, debemos recordar que nuestra principal responsabilidad como líderes consagrados es guiar a otros hasta Jesús y enseñarles a ser sus discípulos. Aquí hay solo algunos de los indicadores encontrados en el libro de Josué:

1. **Indicador 1:** ¡*El propio Josué!* De hecho, ¡el nombre Josué es el equivalente hebreo para el nombre griego Jesús! Y, como Josué, Jesús guía a su pueblo a la Tierra Prometida y les da descanso de sus enemigos.
2. **Indicador 2:** *El cordón rojo* que Rahab colgó de su ventana (2:18) nos hace recordar la sangre roja de Jesús que también nos salva cuando colocamos nuestra confianza en él.
3. **Indicador 3:** Según Elena de White, el "*Príncipe del Señor*" que se encontró con Josué fuera de Jericó ¡era Jesús mismo! (Patriarcas y Profetas, pp. 754, 827)
4. **Indicador 4:** Las *Ciudades de Refugio* eran lugares a los que las personas que fueran erróneamente acusadas podían huir por seguridad. Jesús es nuestra ciudad de refugio. Podemos ir hasta él aunque seamos culpables y encontraremos perdón y liberación.
5. **Indicador 5:** La *trompeta de cuerno de carnero* es ciertamente un símbolo de la cruz de Cristo. Para hacer una trompeta de cuerno de carnero, un carnero debe morir. Jesús es el "Cordero que fue muerto desde la fundación del mundo". Es interesante que fue el soplo de la trompeta de cuerno de carnero lo que derribó las murallas de Jericó. Si queremos alcanzar con éxito las ciudades del mundo y ver caer las murallas de la resistencia satánica, nosotros también debemos declarar en voz alta "la muerte del Señor hasta que él venga".

Entonces, ¡allí están! Siete características de un líder consagrado. Al estudiar la vida de grandes hombres y mujeres como Josué, y al



buscar sabiduría y fuerza de Dios diariamente, quiera él que tú también seas conocido como un líder consagrado.

## LLAMADO

Jóvenes, ¡Dios los está llamando para ser líderes como Josué! Ustedes pueden pensar “¡De ninguna manera! No soy líder”. Pero, ¿sabían que fue exactamente así como reaccionó la mayoría de los grandes líderes de la Biblia? Por ejemplo Moisés, Jeremías, Isaías, Salomón y, claro, Josué.

Piensen en esto: en grados diferentes, todos nosotros somos líderes. ¡Es así! Te guste o no, tienes seguidores. No solo estoy hablando de seguidores en Facebook, Snapchat, Instagram, Twitter, etc. Todos los días estás siendo observado por hermanos, hijos, colegas, empleados, jefes, educadores, parientes, creyentes, no creyentes y hasta personas a las que no conoces.

Entonces, mi invitación es que aceptes el alto llamado que Dios te extiende para liderar y recuerda que él te dice lo que le dijo a Josué centenas de años atrás: “[...] como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé” (Jos. 1:5).

Entonces, ahora te desafío a levantarte y aceptar la soberana vocación que Dios puso en tí para ser un líder consagrado. Y nunca olvides que...

- Los líderes consagrados sienten miedo.
- Los líderes consagrados tienen necesidades.
- Los líderes consagrados están armados.
- Los líderes consagrados son seguidores.
- Los líderes consagrados son jóvenes (con frecuencia).
- Los líderes consagrados tendrán éxito.
- Los líderes consagrados exaltan a Jesús.

## PERGUNTAS PARA DISCUSSÃO

1. Josué y Caleb fueron los únicos dos espías que trajeron un buen informe (ver Números 14:6-8). Tener fe en Dios nos ayudará a ver más allá de lo obvio. Para ti, ¿qué tan importantes son las opiniones de los otros? ¿Eres alguien que sigue a la multitud, o puedes analizar las cosas y tomar decisiones independientemente de los demás?
2. Cuando llegues a casa, lee la historia de la muralla de Jericó en Josué 5 y 6. ¿Por qué crees que Josué fue capaz de defender lo correcto, aunque lo que Dios le dijo que hiciese parecía sin sentido?
3. El autor de este sermón tenía 16 años cuando escuchó el llamado de Dios para ser pastor. ¿Sabes cómo reconocer la voz de Dios cuando te habla? Ora y pídele a Dios que abra tu corazón y tu mente para escuchar su llamado en tu vida. Pídele que te dé el poder del discernimiento.
4. A lo largo de la historia de Josué, la Biblia dice: “Dios habló con Josué”. Este tipo de relación se desarrolla por medio de la obediencia. ¿Qué tan fácil o difícil es para ti obedecer a Dios el 100% del tiempo?



**Pastor Gary Blanchard**

Puedes contactarte con él a través del correo electrónico [Blanchardg@gc.adventist.org](mailto:Blanchardg@gc.adventist.org) y seguirlo en Instagram [@garyblanchardgc](https://www.instagram.com/garyblanchardgc).

## DÍA 2 El niño Samuel... un líder improbable

En el mundo de los deportes de equipo, la pregunta que siempre se hace es: "¿Será que una persona puede hacer la diferencia en el desempeño de un equipo?". Aunque sea verdad que el resultado de un partido depende del desempeño general del equipo, sería igualmente cierto decir que hay algunos super jugadores que son conocidos por haber llevado a sus equipos y países a varias victorias. Hay nombres como Pelé, Franz Beckebauer, Michael Jordan, Coby Bryant, Lionel Messi, Paul Pogba y Neymar da Silva Santos.

Lo mismo se aplica a la política cuando se trata de hacer la diferencia en el destino de una nación entera. Podemos pensar en individuos como Mahatma Gandhi, Winston Churchill, Martin Luther King Jr. y Nelson Mandela.

De la misma manera, cuando miramos la historia del pueblo de Dios en la Biblia, también encontramos líderes que defendieron la causa de Dios. Sin embargo, hay una diferencia fundamental. En el mundo de los deportes o la política, se debe ser un líder con habilidades de superestrella para hacer la diferencia; pero es casi gracioso que Dios se deleita en usar personas improbables, personas que nunca imaginaríamos.

Dios busca un líder para comenzar una nación que sería tan numerosa como la arena de la orilla del mar. Nosotros elegiríamos a un joven en el auge de la vida; pero Dios elige a un hombre que tiene 99 años de edad, y la Biblia nos dice que su cuerpo estaba casi muerto (Hebreos 11:12).

Dios busca un líder que enfrente a un gigante que aterrorizaba a la nación de Israel. Todos los guerreros experimentados, al igual que el rey, están escondiéndose. Dios llama a un joven que aun no tiene edad para ser soldado; un niño pastor se levanta con su honda y piedras para salvar a la nación.

Dios, después de la resurrección, busca a un grupo de líderes a quien confiar el mensaje que determinaría el destino de la humanidad. Elige a un grupo de "gente sin estudios ni preparación" (Hech. 4:13 NVI).

Dios busca un líder para llevar el mensaje del evangelio a todo el mundo gentil. Elige al archienemigo de los cristianos, que había consentido en la brutal ejecución de Esteban, el primer martir, y había iniciado una campaña para destruir a la iglesia. En el camino a Damasco, Dios se le aparece dramáticamente a Saulo, cambia su vida por completo, y Saulo, el otrora asesino, se convierte en evangelista.

Si crees que eres muy viejo, piensa en Abraham.

Si crees que eres muy joven, piensa en David.

Si crees que no eres lo suficientemente talentoso, piensa en los primeros discípulos.

Si crees que no te interesa la obra, piensa en Saulo.

El Dios que se deleita en usar personas improbables tiene una tarea para ti ahora mismo. Dios se deleitaría en usarte para hacer la diferencia, pues él dice: "Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad" (2 Cor. 12:9).

Volvamos nuestra atención a uno de los líderes más improbables que encontramos en la Biblia, que se levantó para hacer la diferencia en las circunstancias más difíciles.

CONSIDERA A SAMUEL – Por favor, abre la Biblia y analicemos en detalle 1 Samuel 3:1-10.

Samuel 3:1 (primera parte, NTV) – *Mientras tanto, el niño Samuel servía al Señor ayudando a Elí.*

Observa que dice 'el niño Samuel', no solo 'Samuel'. Lo cierto es que hasta aquel punto en su historia, toda vez que es mencionado, se lo llama 'niño'.

- 1 Samuel 2:11 - "y el niño servía al Señor" (NTV).
- 1 Samuel 2:18 - "aunque era solo un niño, servía al Señor; vestía una túnica de lino como la del sacerdote" (NTV).
- 1 Samuel 2:21 - "Y el niño Samuel crecía delante del SEÑOR" (LBA).

- 1 Samuel 2:26 - “el niño Samuel crecía” (NTV).

La repetición es un dispositivo literario usado con el propósito de hacer énfasis. El autor está concentrando nuestra atención a la juventud de Samuel. Él es solo un niño, que crece y sirve en un mundo de adultos. Él es un niño vulnerable que vive lejos de sus padres, y alguien que no tiene gran significancia.

## CIRCUNSTÂNCIAS

Entonces, se nos presentan las circunstancias en las que ese “niño” estaba adquiriendo su capacitación en el liderazgo:

1 Samuel 3:1 (segunda parte) – *la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia.*

Percibe que no dice que no había servicios en el templo, sacerdotes, sacrificio o cualquier otra actividad relacionada al templo. Parece que todos los servicios diarios asociados con los servicios del templo estaban funcionando normalmente, PERO con una gran diferencia: “la Palabra de Jehová escaseaba”, Dios no se revelaba. Dios estaba casi ausente. Dios estaba en silencio.

La Biblia dice: “Porque **no hará nada Jehová el Señor, sin que revele** su secreto a sus siervos los profetas” (Amo. 3:7) y “**Sin profecía el pueblo se desenfrena** [...]” (Prov 29:18).

El niño Samuel estaba siendo capacitado para el liderazgo espiritual, pero el principal profesor, Dios, casi no estaba allí, lo que nos lleva a una dura realidad, esto es...

### **Es posible tener una iglesia sin Dios.**

Hay una dura realidad marcada aquí: Es posible tener una iglesia sin Dios. Es posible navegar por las olas de la religión con la falta de Dios, tanto corporativa como personalmente. Es posible tener una apariencia de piedad, mientras se niega su poder (2 Tim. 3:5).

El hecho de que Dios eligiera estar lejos de su pueblo era realmente extraño. Es extraño que Dios se distancie de su pueblo. Dios es amor, y el amor significa estar juntos, porque el amor no tolera la separación o la distancia.

La historia de la Biblia es una historia de un Dios que tiene un amor intenso por aquellos que él creó, y a lo largo de la historia él dio pasos decisivos y definidos para llevarnos cerca de él, hasta nuestro encuentro definitivo.

1. Cuando nuestros primeros padres pecaron, Dios fue a buscarlos: ¿Dónde estás tú? (Gén. 3:9).
2. Cuando Israel estaba en el camino hacia la Tierra Prometida, Dios le ordenó a Moisés que el pueblo hiciese un santuario para él, pues quería "habitar en medio de ellos" (Éxo. 25:8).
3. Cuando llegó el momento, Dios envió a su hijo al mundo, y él fue llamado Emmanuel, Dios con nosotros (Mat. 1:23).
4. Una de las imágenes favoritas que tenemos de Dios está en las parábolas de la moneda perdida, la oveja perdida y el hijo pródigo, donde él no para de buscar hasta encontrar lo que está perdido y reunirlo con su dueño (Luc. 15).
5. El mayor deseo y plan de Dios es vivir con nosotros para siempre. (Jn. 14:1-3; Ap. 21:1-4).

Estoy seguro que tú puedes compartir una experiencia en tu propia "historia de amor" sobre cómo siempre querías estar con la persona que amas.

Pero la pregunta continúa: ¿por qué un Dios que nos ama tanto, que siempre quiere estar con nosotros, quiere estar lejos de su pueblo en los días de Samuel? ¿Por qué la Palabra del Señor escaseaba?

**La persistencia en desafiante desobediencia a Dios puede reducir su voz al silencio.**

Isaías 59:1, 2 – *"He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír"* (Isa. 59:1-2).

No nos referimos aquí a los errores que todos cometemos en nuestro caminar con Dios. No es la voluntad de Dios que tropecemos y caigamos de vez en cuando, pero, si caemos y confesamos, él está

listo para perdonarnos y limpiarnos de toda iniquidad (1 Jn. 1:9). Todos nosotros estamos bajo la gracia de Dios por el pasado, el presente y el futuro, hasta que nos veamos cara a cara.

Sin embargo, aquí nos referimos al desafío persistente e intencional a Dios.

Considera las acciones de los hijos de Elí, que eran sacerdotes y mentores del niño Samuel.

### **A. 1 Samuel 2: 12, 17.**

- 12: *“Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová”* (1Sam. 2:12).
- 17: *“Era, pues, muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes; porque los hombres menospreciaban las ofrendas de Jehová”* (1Sam. 2:17).

Separe un momento para leer los versos 12-17 para entender como ellos ofenderam a Deus por desprezar o sagrado.

### **B. 1 Samuel 2:22**

- *“Pero Elí era muy viejo; y oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión”* (1Sam. 2:22).

No solo habían elegido vivir una vida inmoral, sino que también habían introducido elementos de cultos paganos, prostitución cúlrica en la adoración al Dios del cielo. Eso se hizo práctica, y el Dios Altísimo se ofendió tanto que gradualmente se fue retirando. La Palabra de Dios escaseaba.

**Esas eran las circunstancias en las cuales el niño Samuel ministraba delante del Señor.** ¿Será que estará firme o se desvinculará? ¿Será que cuando sea mayor se irá de la iglesia? ¿Desistirá? ¿Será como los hijos de Elí, sus “mentores”? ¿Cómo sobrevivirá sin desanimarse? ¿Cómo puede surgir un líder de esas circunstancias tristes?

En muchas partes del mundo la palabra “desvinculación” es, probablemente, la palabra más comunmente usada en referencia

a los jóvenes de la iglesia hoy. Escuchamos de jóvenes que dejan la iglesia en proporciones alarmantes y esta preocupación está en la agenda de la mayoría de los líderes de todos los niveles de liderazgo de la iglesia.

Una de las razones más citadas para el desvinculamiento de los jóvenes es precisamente la disonancia entre lo que se enseña y lo que se practica, entre lo que decimos y lo que hacemos. Los jóvenes están buscando ser inspirados por integridad y autenticidad, amor y compasión, pero en muchos casos estas virtudes cristianas básicas faltan. La situación en los días del niño Samuel era la misma. ¿Cuál será nuestra reacción?

## **SIGUE AL NIÑO SAMUEL, EL LÍDER EMERGENTE, BIEN DE CERCA; PRESTA ATENCIÓN A LOS DETALLES**

**1 Samuel 3:2** – *“Una noche, Elí, que para entonces estaba casi ciego, ya se había acostado.”* (1Sam. 3:2 NTV).

Presta mucha atención a las palabras cuidadosamente elegidas: “noche”, “casi ciego”. Es un retrato de la oscuridad en que gradualmente crecía. Elí era el líder espiritual, y su luz se estaba apagando. ¿Y qué hace Elí en ese momento decisivo? Él estaba durmiendo *en su lugar de costumbre* (RV60). Parecía haberse rendido; había aceptado que lo que estaba ocurriendo a su alrededor era *normal*.

**ENTONCES**, en contraste, somos introducidos a un cuadro de dos partes de esperanza que de hecho se convierte en el giro de la historia.

**1 Samuel 3:3** – *“Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde estaba el arca de Dios; y antes que la lámpara de Dios fuese apagada”* (1Sam. 3:3).

### **1. ANTES QUE LA LÁMPARA DE DIOS FUESE APAGADA**

La lámpara de Dios se estaba casi apagando, pero todavía no lo había hecho. Esas lámparas eran la luz perpetua que representaba la presencia de Dios cerca del arca. Esas lámparas nunca debían apagarse (Lev. 24:1-4). Ellas debían “arder continuamente”, “desde la tar-



de hasta la mañana”, siendo “estatuto perpetuo”. Hasta esas lámparas corrían el riesgo de ser apagadas, porque Dios estaba considerando retirarse completamente del pueblo, pero aun había esperanza, porque ellas no se habían apagado. Aún era el tiempo de la paciencia y tolerancia de Dios.

## 2. SAMUEL ESTABA ACOSTADO EN EL TEMPLO DEL SEÑOR, DONDE SE ENCONTRABA EL ARCA DE DIOS

Elí, el sumo sacerdote, estaba durmiendo en *su lugar de costumbre*. No se describe su lugar de costumbre, precisamente porque era su lugar habitual, su lugar familiar. Esto es, él hacía algo que siempre hacía.

Por otro lado, en contraste, el autor entra en mayores detalles para revelar exactamente donde dormía “el niño Samuel”. Él estaba acostado en el Santuario del Señor, donde estaba el arca de Dios. Ese era el Lugar Santísimo (Lev. 26:33-34). Era en ese lugar que Dios se encontraba con el Sumo Sacerdote para dar instrucciones para el pueblo: “Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel” (Éx. 25:22). Ese no era un cuarto y Samuel no era Sumo Sacerdote, era solo un niño que después del esfuerzo de un largo día debería estar recibiendo su merecido descanso.

¿Por qué estaba acostado cerca del arca del testimonio?

En aquellos días, el Señor raramente hablaba, y las visiones no eran frecuentes. El Arca era el lugar de manifestación de Dios. Samuel debe haber pensado que si Dios hablaba nuevamente, si rompiera el silencio, lo haría cerca del Arca, y era en ese lugar que a Samuel le gustaría estar.

**Estaba tan desesperado por escuchar la voz de Dios que fue a dormir cerca del arca; él marcó un encuentro con Dios.**

Samuel se negaba a conformarse con esa religión sin Dios, repetitiva, sin sentido y sin vida. ÉL NO DESISITÓ, pero simplemente se negaba a conformarse con eso.

**Ese es el secreto para el verdadero liderazgo: no desistir, pero es negarse a conformarse con el status quo; es buscar a Dios y darle nuestros sueños, nuestras esperanzas y nuestras expectativas de un mejor futuro.**

### **¿Cómo sabía que las cosas podían ser diferentes?**

Simplemente porque su madre, Ana, le había contado sobre la historia de su nacimiento. Ana no podía tener hijos. Ella fue al templo, abrió su corazón a Dios y prometió, que si tuviese un hijo, lo dedicaría al servicio del Señor. Dios oyó su oración, y Samuel nació. Samuel creció creyendo que Dios es real, que oye y responde, se revela, guía... pero ese Dios estaba en silencio. Samuel sabía que las cosas podían ser diferentes; él quería ver lo real. Y dormía cerca del arca y se decía a sí mismo que si Dios hablase, lo haría cerca del arca. "Y cuando hable, yo quiero estar ahí".

**Otro secreto del verdadero liderazgo es que hay más religión de lo que se ve alrededor. No permitas que el ambiente a tu alrededor establezca tu imagen de Dios y tu imagen de la iglesia.**

No crees tu imagen de Dios o de la iglesia simplemente por lo que ves a tu alrededor. Puede no ser la imagen verdadera. Samuel tenía una imagen mejor de Ana. Puedes sacar tu imagen de la Palabra de Dios. Considera la primera imagen de la iglesia que se nos da en Hechos 2:42-47, la iglesia surgió del poder del pentecostés. No te conformes con nada menos. No te conformes con la mediocridad. Y cuando entiendas la verdadera imagen de Dios, honrando a la iglesia donde Dios se deleita en estar, deja que el Espíritu Santo cree en ti el deseo de ver a esta iglesia en su realidad y busca una tarea. Haz lo que no es común. ¡Buscad y hallareis!

El resto de la historia de Samuel procede directamente de su disposición de buscar a Dios y buscar lo real. Ese fue el fundamento del llamado para su liderazgo y su vida.

**1 Samuel 3:4** – *"Jehová llamó a Samuel; y él respondió: Heme aquí"* (1Sam. 3:4).

Eso era todo lo que Dios esperaba: Alguien buscando un encuentro, alguien dispuesto a escuchar. El Dios que controla los asuntos

del universo, el Dios Todopoderoso que te conoce por nombre está esperando para hablar contigo y usarte como un instrumento para producir, para hacer realidad una iglesia predominante que será relevante en esta cultura en rápida transformación.

**Podríamos fácilmente concluir aquí**, fhacer la oración final y ser verdaderamente bendecidos, pero necesito alertarte sobre las posibles implicaciones de oír la voz de Dios.

### **Lee 1 Samuel: 3:5-7.**

Samuel oyó la voz de Dios, pero pensó que era Elí quien lo estaba llamando, porque hasta ese momento Samuel no sabía cual era el sonido de la voz de Dios. Nunca la había escuchado antes. Entonces, dos veces escuchó la voz y las dos veces corrió hacia Elí. Y las dos veces Elí lo mandó de nuevo a dormir.

Dios estaba rompiendo el silencio. Se estaba revelando a Samuel de maneras nuevas e inesperadas; él corrió a su líder para buscar consejo... DOS VECES. Elí lo mandó a la cama. Tal vez, Elí habrá pensado que él era el único que debería oír la voz de Dios y no se había dado cuenta de que Dios se estaba revelando a un joven, a un niño.

Aun en estos días, muchos jóvenes son mandados de nuevo a dormir cuando Dios se revela a ellos de maneras nuevas e innovadoras, de maneras que los líderes no reconocen. Muchas veces ellos son incomprendidos. Creen en el mismo mensaje, pero están envolviendo el mensaje en un paquete culturalmente relevante que otros no entienden y entonces son mandados a la cama.

Pero amo la persistencia de Dios y amo la persistencia de los jóvenes.

**1 Samuel 3:8, 9** – *“Jehová, pues, llamó la tercera vez a Samuel. Y él se levantó y vino a Elí, y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Entonces entendió Elí que Jehová llamaba al joven. Y dijo Elí a Samuel: Ve y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye”.*

El resto es maravilloso.

**1 Samuel 3:10** – *“Y vino Jehová y se paró, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye”.*

Es increíble que el Señor, el Creador del cielo y de la Tierra no solo habló, sino que fue y permaneció allí. Él agració al niño Samuel con su santa presencia. Todo porque un niño improbable estaba preparado para oír. Entonces ya no es llamado “niño”.

El llamado de Samuel como un líder servidor termina con estas palabras:

**1 Samuel 3:21, 4:1** – *“Y Jehová volvió a aparecer en Silo; porque Jehová se manifestó a Samuel en Silo por la palabra de Jehová. Y Samuel habló a todo Israel”.*

La historia comienza con Dios casi yéndose; termina con Dios reestableciendo su hogar en Silo; comienza con la Palabra del Señor siendo escasa; concluye con Dios restaurando una revelación continua.

Fue un nuevo día para la nación.

El niño Samuel era el nuevo líder, un líder improbable. Él se negaba a contentarse con el status quo. Él no desistió, sino que aceptó su visión, visión de un futuro preferible, visión que surgió de la historia de su nacimiento milagroso. Llevó su visión a Dios, su Líder Supremo. Él confiaba que Dios la cumpliría. Dios cumplió. Él es fiel.

Tú eres llamado a ser líder. Dios te bendijo con por lo menos un don espiritual como base para tu liderazgo. Dios se complacería en usar a un líder improbable como tú para hacer la diferencia para su reino.



**Dr. Gilbert Cangy**

Puedes ponerte en contacto con él a través del correo electrónico [cangygilbert@gmail.com](mailto:cangygilbert@gmail.com).

## DÍA 3 Débora – La profetisa valiente

Gran parte de la poesía moderna en letra de música menosprecia a las mujeres de las peores formas. Sin embargo, hay un poema en la Biblia que eleva a las mujeres al máximo. Ese poema se encuentra en Proverbios 31 y comienza haciendo una pregunta: “Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?”. Esa pregunta puede llevarlo a pensar que es otra rima despreciativa. Pero continúa leyendo, y encontrarás algo maravilloso. El poema le canta loores, hablando de su espiritualidad, inteligencia, lealtad, diligencia (o dedicación), modestia, valentía y piedad. Dice que ella vale más que los rubíes.

Es una mujer determinada, que adoptó buenos principios y es firme y estable en ellos. No se asusta ante los desafíos de sus responsabilidades. Es conocida por ser una ayuda capaz de su hombre. Esa es una mujer virtuosa, es decir, una mujer de poder, riqueza, estatus. Sin embargo, el relato sugiere que las buenas mujeres son escasas y muchas que parecen ser buenas prueban ser lo contrario.<sup>1</sup>

Sin embargo, había un ejemplo brillante de feminidad virtuosa mucho antes que los Objetivos de Desarrollo Sustentable de las Naciones Unidas recordaran al mundo que “la igualdad de género no es solo un derecho humano fundamental, sino también una base necesaria para un mundo pacífico, próspero y sustentable”.<sup>2</sup> Aunque las mujeres en el liderazgo nacional e internacional sean raras hoy en día, solo una de cada cinco,<sup>3</sup> en el siglo XII lideraba a su nación. Antes que el valor de la mujer hubiese avanzado poco más allá del fracaso de la Madre Eva, antes que hubiese modelos de referencia, hubo una mujer que Dios capacitó y llamó para liderar a su pueblo. La definición bíblica de igualdad de género puede encontrarse en Génesis 1:26-28.

---

1 Henry, M. (1994). Matthew Henry's commentary on the whole Bible: complete and unabridged in one volume (p. 1026). Peabody: Hendrickson.

2 Nações Unidas, 2016, Objetivos de Desenvolvimento Sustentável: 17 Objetivos para Transformar Nosso Mundo, un.org.

3 ONU Mulheres, 2016, Fatos e números: Liderança e participação política, Mulheres em parlamentos. Agosto. <<http://www.unwomen.org/en/what-we-do/leadership-and-political-participation/facts-and-figures#sthash.jcbGUhC0.dpuf>>.

Poco se sabe sobre su infancia, sus padres o linaje y cómo fue criada. No sabemos cómo fue educada ni como sus talentos y dones se desarrollaron. No sabemos cuál era su edad cuando Dios la llamó. Pero podemos pensar que ella era joven cuando Dios la llamó, pues la Biblia dice que después que Israel derrotó a los cananeos “la tierra reposó cuarenta años” (Jue. 5:31).<sup>4</sup>

Los historiadores judíos nos dicen que “por cuarenta felices años los judíos vivieron en paz bajo el sabio liderazgo de Débora y Barac”.<sup>5</sup> ¿Será que ella nació exhibiendo un don profético o será que el don profético le fue concedido más tarde?

Algo en lo que la mayoría concuerda es que esa mujer singular y notable era esposa, madre, líder política, guerrera, comandante en jefe de la fuerza militar de su nación, poetisa, cantante, profetisa y consejera suprema de su nación subordinada a Dios. Su nombre significa “abeja”, una etiqueta muy apropiada que contrasta su combinación de diversos rasgos: inteligencia, valentía, gracia, tenacidad, fidelidad, fuerza, humildad, asertividad, y más. Pero lo más importante es que estaba completamente comprometida con Dios y su servicio.

Eruditos bíblicos e historiadores la conocen como Débora, jueza de Israel que lideró al ejército israelita hacia la victoria contra los cananeos. Algunos especulan que le pusieron Débora por otra Débora, que era la ama de Rebeca, que a esa altura había muerto, pero que todavía era muy admirada por su lealtad y su don de cuidar a otros. “Su vida es una ilustración maravillosa del poder que las mujeres tienen para influenciar a la sociedad para bien”. Ella era una mujer rara en su época y en la nuestra también. Tal vez esa sea una de las razones por las que la Biblia contiene dos relatos de su historia. Primero, el capítulo 4 del libro de Jueces, que cuenta su historia de forma narrativa, y el capítulo 5 provee una versión poética en la letra de una canción. Veamos su historia, por lo menos en parte.

---

4 The New King James Version. (1982). (Juizes 5:31). Nashville: Thomas Nelson.

5 Nissan Mindel, *The Prophetess Deborah*, (2654-2694), Published and copyrighted by Kehot Publication Society, Brooklyn, NY.

## HISTORIA EN LA BIBLIA: JUECES 4:4-8

Gobernaba en aquel tiempo a Israel una mujer, Débora, profetisa, mujer de Lapidot; y acostumbraba sentarse bajo la palmera de Débora, entre Ramá y Bet-el, en el monte de Efraín; y los hijos de Israel subían a ella a juicio. Y ella envió a llamar a Barac hijo de Abinoam, de Cedés de Neftalí, y le dijo: ¿No te ha mandado Jehová Dios de Israel, diciendo: Ve, junta a tu gente en el monte de Tabor, y toma contigo diez mil hombres de la tribu de Neftalí y de la tribu de Zabulón; y yo atraeré hacia ti al arroyo de Cisón a Sísara, capitán del ejército de Jabín, con sus carros y su ejército, y lo entregaré en tus manos? Barac le respondió: Si tú fueres conmigo, yo iré; pero si no fueres conmigo, no iré.

### DÉBORA, JUEZA DE ISRAEL

Débora fue la cuarta persona en ocupar el cargo de juez antes de elegir a un rey. Ella fue nombrada jueza durante una época en que Israel había sido oprimido, incluso esclavizado, por el rey Jabín de Canaán durante 20 años (Jueces 4:2-3). Ella es la única jueza en este libro que es descrita como realmente decidiendo procesos judiciales.<sup>6</sup> Sin embargo, el término “juez” significa más que una función judicial; significa “jefe”. Su posición era equivalente a una combinación entre profeta, primer ministro o presidente, y jueza de la Corte Suprema; todo eso en una mujer. Ciertamente Débora era una mujer fuerte y su fuerza provenía de su sabiduría y gracia, y del temor a Dios. El lenguaje que describe su fuerza es el mismo usado en Éxodo 18:21 describiendo el carácter de los buenos jueces: capaces, calificados, veraces, y temerosos de Dios. Ella era una mujer de espíritu que controlaba su propio espíritu y sabía cómo influenciar a otros.

El Comentario Bíblico Adventista indica que juzgaba como profeta, corrigiendo abusos y remediando males en Israel.<sup>7</sup> Las responsabilidades eran terriblemente desafiantes en una época muy difícil para

6 Dybdahl, J. L. (Ed.). (2010). *Andrews Study Bible Notes* (p. 301). Berrien Springs, MI: Andrews University Press.

7 Nichol, F. D. (Ed.). (1976). *The Seventh-day Adventist Bible Commentary* (Vol. 2, p. 330). Review and Herald Publishing Association.

Israel, pero, por medio de la dependencia de Dios y por su gracia, ella asumió la responsabilidad. Una fuente dice:

Las personas estaban abatidas y con miedo, pues su espíritu estaba quebrantado y toda su esperanza de liberación había desaparecido. Pero Débora hizo más que profetizar. Ella despertó a la nación de su letargo y desesperación. La suya era una devoción intrépida y no solicitada a la emancipación del pueblo de Dios; y ella despertó en ellos una determinación para libertarse de su cautiverio y degradación miserable. Salió su llamada y desafío para la ayuda del Señor contra sus enemigos. Día tras día, ella animaba a aquellos que se reunían para escuchar sus palabras de sabiduría divina con la certeza de la liberación del enemigo pagano si solo ellos dejaban su insesatez y miedo y salían a luchar.<sup>8</sup>

¿Puedes imaginar esta escena? Mira quién era ella y como lideraba. Se sentaba a la sombra de la Palmera de Débora (llamada "árbol de luto", bajo la cual la ama de Rebeca, Débora, había sido enterrada [Gén. 35:8]).<sup>9</sup> Su tribunal se encontraba en los calientes y áridos montes dorados de Efraín, entre Ramá y Bet-El. Soplan vientos calientes; tanto los estacionales como los vientos de conflicto. Ella era paciente y sabia, saludando a cada uno con una sonrisa maternal, aunque su corazón estuviera lleno de preocupación. Muchos creen que Débora nunca dio a luz, pero fue la madre de todo Israel, una madre espiritual. Ambos la calificaban para la designación de madre. Su pueblo iba a ella tanto como a una madre amorosa como a una jueza firme para aconsejarlos, para resolver sus problemas o para ser juzgados por sus errores. Sabían que ella era justa y precisa en sus juicios, pues su sabiduría venía del Señor, y ellos se sometían a su gobierno.

Desde su punto ventajoso, tanto físico como profético, discierne los problemas en Israel. Estos son mayores que pequeñas disputas

---

8 Herbert Lockyer, *All the Men of the Bible/All the Women of the Bible* Compilation, 2005, Grand Rapids, MI: Harper Collins Christian Pub.

9 Nichol, F. D. (Ed.). (1976). *The Seventh-day Adventist Bible Commentary* (Vol. 2, p. 330). Review and Herald Publishing Association.



diarias sobre las divisiones de terrenos, el costo del grano, o dinero adeudado. Ella veía por medio de los ojos físicos y espirituales que las condiciones políticas estaban empeorando. Su nación, su pueblo, está en problemas. Habían perdido su camino espiritual y, como resultado, cayeron en las garras de los enemigos de su nación. En el valle de abajo, grupos armados de cananeos perseguían a los campesinos israelitas. Las caravanas de viajeros ahora estaban evitando esa región. Tenían mucho miedo de usar las rutas principales de esa región. Eso es trágico, porque el comercio con los viajeros era la fuerza vital del pueblo de Débora. Aún peor, era una época de caos, un momento que requería un fuerte liderazgo. Al responder al llamado de Dios al liderazgo para resistir y eliminar esas amenazas devastadoras, Débora ascendió a un lugar extraordinario en la historia de la Biblia. Ella se convirtió en una líder militar femenina.<sup>10</sup>

Algunos dicen que, para una mujer, la vida es una elección entre familia y ministerio o servicio público, y que el liderazgo es solo para los hombres. Todas las que trabajan para Dios deben tener los atributos de Marta y María combinados. La Biblia es clara sobre que la vida puede ser todo eso si ese es el llamado de Dios a la mujer. "Dios puede hacer lo que quiera, y si él quiere trabajar por medio de los no soldados, esto es, mujeres, él puede."<sup>11</sup>

## **DÉBORA, GUERRERA EN ISRAEL**

Ese era el momento de oscuridad espiritual y caos después de la muerte de Josué, cuando Israel sufrió bajo el dominio hostil y opresivo de los cananeos y el colapso nacional. Finalmente, bajo el liderazgo de Débora, se arrepintieron y clamaron al Señor por liberación. Ahora estaban listos para resistir, y la guerra alcanzaría su cima en una batalla final. Toda la historia es descrita con vívidos detalles en Jueces 5, que retrata el desorden y la derrota que existía hasta que Débora se levantó como "una madre en Israel" (5:7).<sup>12</sup>

---

10 Curry, Andrew. (2008) US News January 25, As a Military Leader, Deborah is a Rare Biblical Character, Facing down '900 chariots of iron'.

11 Curry, Andrew. (2008) US News January 25, As a Military Leader, Deborah is a Rare Biblical Character, Facing down '900 chariots of iron'.

12 Frymer-Kensky, Tikva. "Deborah: Bible." Jewish Women: A Comprehensive Historical Encyclopedia. 20 March 2009. Jewish Women's Archive. (Acesso em 7 de fevereiro, 2017) <<https://jwa.org/encyclopedia/article/deborah-bible>>.

Entre la identificación de Débora en Jueces 4:4 como “profetisa” y “mujer”, otro identificador, normalmente traducido como “mujer de Lapidot”, indica que Débora estaba casada con Lapidot. Algunas traducciones, sin embargo, tienen la frase “mujer de espíritu o fogosa” o literalmente, “mujer de antorchas”.<sup>13</sup> Eso sugiere que Débora era una líder carismática; no una “versión domesticada de la mujer guerrera”.<sup>14</sup> Vemos a esa mujer de antorchas, esa mujer de fuego, en sus interacciones con Barac, un general militar de Neftalí.

Primero, bajo la dirección del Espíritu Santo, Débora llamó a Barac para reunir y equipar un ejército para salir a la guerra. La respuesta de Barac es reveladora (Jueces 4: 6, 14) en la medida en que él no dudó en responder a su llamado. Él confiaba y respetaba a Débora. Sin embargo, otros factores probaban su fe. Barac era un líder militar experimentado, valiente e inteligente, pero, obviamente, él entendió las condiciones de su pueblo, y eso desbarató su confianza. Ellos no estaban organizados o armados como una unidad militar. No demostraban tener las habilidades, valentía y esperanzas necesarias para enfrentar a un enemigo fuerte y bien preparado como los cananeos. A decir verdad, ellos estaban desanimados, tal vez hasta deprimidos como para reunirse para luchar; y Débora había dicho que ellos tenían que luchar para la liberación de Dios.

Ciertamente, Barac creía que Dios lo había elegido para liderar la liberación de Israel. Eso no fue ninguna sorpresa para él. Tenía seguridad que Dios iría con él a la batalla. Además de eso, se le aseguró que Dios conquistaría al enemigo. Sin embargo, Barac, un guerrero feroz, de pronto se encontró a sí mismo escéptico y con miedo. Él aceptó el mensaje de Débora como la Palabra de Dios. No había necesidad de preocuparse o dudar. Sin embargo, simplemente no confiaba en sus compatriotas. No tenía confianza en la habilidad de Israel para unirse, y mucho menos en su capacidad para vencer al fuerte ejército cananeo.

Como si eso no fuese suficiente, él temía que, aunque se pudieran superar esos problemas, el ejército no obedecería sus órdenes. Pero

---

13 Meyers, C. (2000). Deborah. In D. N. Freedman, A. C. Myers, & A. B. Beck (Eds.), *Eerdmans dictionary of the Bible* (pp. 331–332). Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans.

14 Susan Ackerman, *Warrior, Dancer, Seductress, Queen: Women in Judges and Biblical Israel* (The Anchor Yale Bible Reference Library) November 10, 1998.

sabía que ellos obedecerían a Débora y a su profecía de victoria. Entonces, Barac se apoyó en Débora para fortaleza, esperanza y determinación. Él fue firme al declarar que si ella iba con él a la batalla, él iría, de lo contrario, él no iría.

Fielmente, reunió a un ejército de diez mil hombres y marchó con ellos al monte Tabor, como el Señor había ordenado. Sus tropas estaban aterrorizadas al ver a los cananeos equipados con las últimas máquinas de guerras esparcidos por todo el valle. Los israelitas se posicionaron en las montañas, esperando la oportunidad para el ataque. Alentado por la seguridad que le dio Débora, Barac condujo a su ejército hacia la abierta planicie y atacó audazmente al enemigo. El Dios de los ejércitos luchó a favor de Israel y venció al enemigo superior en aquel día (ver *The Signs of the Times*, 16 de junio de 1881).<sup>15</sup>

Barac necesitaba de la dirección profética de Débora y necesitaba la garantía de su fuerza y convicción. Incluso necesitaba que ella le dijera cuándo comenzar la batalla (Jue. 5:14). Ella le dio todo y aseguró la victoria. Pero todo eso no era suficiente para Barac. Él no se arriesgaría. Necesitaba de la presencia real de Débora en medio de la batalla. La expresión “subir” (también usada en Jueces 6:3; 15:10; 18:9) indica que Débora físicamente participó en la batalla junto a Barac. No le falló.

La valentía de Débora posibilitó que Barac derrotara al enemigo. “Si ella se hubiese negado a seguir la voluntad de Dios, la nación habría permanecido oprimida. Si ella no hubiese sido el ejemplo de confianza y total obediencia, entonces Israel no habría recibido bendición.”<sup>16</sup> Ellos formaron un gran equipo en la batalla. “Barac, cuyo nombre significa ‘relámpago’, y Débora, cuyo nombre significa ‘abeja’, trabajaron juntos como un equipo. Sus tropas debían atacar como un relámpago y herir como abejas.”<sup>17</sup> Ellos<sup>18</sup> fueron victoriosos.

---

15 White, E. G. (1985). *Reflecting Christ* (p. 329). Review and Herald Publishing Association.

16 John L. Kachelman, Jr., 1999, *Bible Topics in the Christian Library, Personalities of The Old Testament, Deborah – Israel’s Holy Lady*, Judges 4, 5.

17 Dybdahl, J. L. (Ed.). (2010). *Andrews Study Bible Notes* (p. 301). Berrien Springs, MI: Andrews University Press.

18 Grafius, B. (2016). *Deborah the Judge*. In J. D. Barry, D. Bomar, D. R. Brown, R. Klippenstein, D. Mangum, C. Sinclair Wolcott, ... W. Widder (Eds.), *The Lexham Bible Dictionary*. Bellingham, WA: Lexham Press.

## RESUMEN

Débora aceptó y fue fiel a su llamado como madre, profetisa, jueza y guerrera. Ella era respetada por ser sabia, decisiva, valiente, inspiradora y audaz. Su confianza estaba en la Palabra y en la promesa de Dios. Ciertamente era la persona de Dios para esa hora. Ella había venido al reino para un momento como aquel en Israel.

Hoy, la iglesia y la sociedad necesitan de mujeres como Débora, que respondan al llamado de Dios. Su vida es una ilustración maravillosa del poder que las mujeres tienen para influenciar a la sociedad para el bien. Débora era un verdadero ejemplo de la mujer virtuosa. La “mujer virtuosa” es literalmente “una mujer de poder”. Ella es fuerte, vigorosa y posee excelentes cualidades. Las palabras hebreas pueden ser interpretadas con el significado de “una mujer de carácter firme”. La mujer ideal de Proverbios 31 es el modelo para la mujer consagrada y Débora encaja en ese modelo.

Las lecciones de vida de Débora confirman el papel fundamental de las mujeres en la iglesia y en el mundo. Las mujeres son vitales para el éxito de la iglesia y de las sociedades productivas. Dios llama mujeres para la comisión evangélica en general y a algunas específicamente para el liderazgo. La causa de Dios necesita que las mujeres superen las crisis de hoy (Jueces 4:14b).<sup>19</sup>Cualquier persona que recibe las bendiciones de Dios debe responder involucrándose en el servicio. Todos deben usar los dones para el avance del reino de Dios y la gloria de su nombre.

## LLAMADO AL SERVICIO

Débora, la abeja, buscaba la belleza y se esforzaba para traer dulzura a su mundo, en relaciones internacionales, cuestiones cívicas, dinámicas familiares y circunstancias de la vida individual. Pero ella podía picar cuando era necesario. “La ciencia confirma la creencia antigua de que, de todo el reino animal, la abeja se clasifica entre las más inteligentes”.<sup>20</sup> Elena de White dice: “Nuestras hermanas se han

---

<sup>19</sup> John L. Kachelman, Jr., 1999, Bible Topics in the Christian Library, Personalities of The Old Testament, Deborah – Israel’s Holy Lady, Judges 4, 5.

<sup>20</sup> Herbert Lockyer, All the Men of the Bible/All the Women of the Bible Compilation, 2005, Grand Rapids, MI: Harper Collins Christian Pub.

excusado con facilidad de llevar responsabilidades que requieren esfuerzo mental; y sin embargo esta es la disciplina que necesitan para perfeccionar su experiencia cristiana”<sup>21</sup>

Muchas veces, las circunstancias de la vida disuaden a las mujeres de responder al llamado de Dios al servicio, especialmente al ministerio y al liderazgo. Se sienten sobrecargadas por las responsabilidades típicas de la vida o son desanimadas por la desvalorización de las mujeres en la sociedad e incluso hasta en la iglesia por la tradición. La señora White incentiva: “Hermanas, no os canséis de la obra misionera vigilante”. Este es un trabajo en el cual todas podéis ocuparos con éxito, si solamente os relacionáis con Dios.<sup>22</sup> Si las compenetra el sentimiento de su deber y si trabajan bajo la influencia del Espíritu Santo, tendrán el dominio propio que este tiempo demanda. El Señor hará brillar la luz de su rostro sobre esas mujeres animadas por el espíritu de sacrificio, y les dará un poder superior al de los hombres”<sup>23</sup>

“Dios pide obreras fervientes, que sean prudentes, cordiales, tiernas y fieles a los buenos principios. Llama a mujeres perseverantes, que aparten su atención del yo y la conveniencia personal, y la concentren en Cristo, [...]”<sup>24</sup>

“Desempeñad fielmente vuestra parte en el puesto del deber que se os ha asignado. Trabajad fervorosamente recordando que Cristo está a vuestro lado planeando, proyectando y construyendo para vosotros. “Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra”. 2 Corintios 9:8. [...] Si estáis en estrecha relación con Dios estaréis dispuestos a realizar cualquier sacrificio con tal de colocar la vida eterna al alcance de los que perecen.”<sup>25</sup>

Lucas nos recuerda en Hechos 2:17-18 (DHH): “Sucederá que en los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre toda la huma-

---

21 White, Ellen G., The Review and Herald, 12 de dezembro, 1878. {FD 90.2.

22 White, Ellen G., The Review and Herald, 10 de julho, 1880. {SC 20.3.

23 White, Ellen G., Testemunhos Seletos 3:347. – {SC 20.3.

24 White, Ellen G., Testemunhos Seletos 2:405. – {SC 20.4

25 White, E. G. (1940), Conselhos sobre Mordomia (p. 30). Review and Herald Publishing Association.

nidad; los hijos e hijas de ustedes comunicarán mensajes proféticos, los jóvenes tendrán visiones, y los viejos tendrán sueños. También sobre mis siervos y siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días, y comunicarán mensajes proféticos". Eso te incluye. La promesa es para que todos reciban el Espíritu de Dios ¡y que todos los jóvenes, hombres y mujeres profetizarán! No hay nada más emocionante. Sin distinción de género, edad o estatus social, Dios derramará su Espíritu en estos últimos días. La pregunta es: ¿Recibirás el Espíritu de Dios? ¿Aceptarás el llamado de Dios para el ministerio y el servicio? Él tiene un trabajo especial solo para ti. Él te concedió dones para que puedas realizar su trabajo. ¿Aceptarás su llamado hoy?

## PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

1. ¿Cómo identificas tus dones espirituales?
2. ¿Por qué es importante para Dios el camino que eliges para tu vida (estilo de vida, carrera, etc.)?
3. ¿Cómo sabes para qué te está llamando Dios?
4. ¿Cuál es la mejor manera de alinearte para cierta profesión o posición?
5. ¿Será que Dios todavía hace milagros en la vida de individuos y grupos de personas?



**Dra. Ella Simmons**

Puedes contactarte con ella a través del correo electrónico **[SimmonsE@gc.adventist.org](mailto:SimmonsE@gc.adventist.org)**.

## DÍA 4 El temeroso Josafat

“Josafat tuvo miedo y humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá” (2 Cró. 20:3).

Hay numerosos clamores alrededor del mundo. Uno de los mayores clamores es por liderazgo experimentado. Para los cristianos que creen en la Biblia, mucho puede extraerse de las experiencias de individuos que fueron llamados para liderar en los dominios cívico y espiritual. El liderazgo cívico era solo para los reyes, y el liderazgo espiritual era para los sacerdotes y profetas.

Josafat fue un rey de Judá. En la cultura hebrea, ponerle nombre a un niño era una responsabilidad muy especial. Los padres ponían el nombre a sus hijos con la esperanza que ellos personificaran el significado de su nombre. Josafat es la combinación de dos palabras hebreas: *Jeo* (abreviatura de Jehová) y *shaphat* (él gobierna). Por lo tanto, el significado del nombre es “Jehová gobierna”. Se esperaba que el niño permitiese que Dios reinara en su vida.

De la historia que se encuentra en 2 Crónicas 20:1-30, aprendemos cómo los líderes deben lidiar con el miedo: buscando al Señor.

### UN LÍDER QUE TEME A DIOS

Nos encontramos con Josafat cuando él ya es rey; un líder cívico que tiene inclinaciones naturales para el liderazgo espiritual. En el capítulo 17 de 2 Crónicas, descubrimos que Josafat, después de asumir su posición como rey, envió líderes elegidos y levitas para enseñar la ley de Dios. Como resultado, el temor del Señor recayó sobre los reinos alrededor de Judá de tal manera que ellos no fueron a pelear contra Josafat. Varios reinos fueron a dar tributo a Josafat, regalándole plata y animales domésticos. Entonces, Josafat se volvió cada vez más poderoso, y su influencia se sintió en toda la tierra. Los dividendos del temor a Dios son naturales. Josafat no pidió ni exigió respeto y poder. Ocurrió porque otras naciones estaban observando la calidad de su reino. Estaba lleno de la orientación y el dominio de Dios. El rey observó que, aunque el adminis-

traba el comercio y la ciudadanía de su pueblo, había un reino y un poder mayor sobre su trono. Por encima de las responsabilidades cívicas y reales, había un reino sobre el suyo, el reino de Dios al cual todos los reyes y señores deben someterse. La habilidad de liderar un reino y todavía tener un claro entendimiento de Dios como rey es verdadera sabiduría. Josafat poseía un poder de fe y santidad que no se corrompía, un poder que no es egoísta. El rey era el tipo de hombre que permitía que Dios dirigiera su vida. A su vez, él compartió ese estilo de vida con sus subordinados. Por esa razón, cuando Acab suplicó a Josafat para que se aliara con él para pelear contra Ramot de Galaad, la respuesta de él fue: “Yo te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová” (1 Rey. 22:5). Josafat sabía que su éxito dependía del Señor. Por desgracia, Josafat y su cómplice desobedecieron. Él sabía cual era la voluntad de Dios, pero era muy orgulloso para retirar con humildad la ayuda prometida. Aquí hay lecciones importantes que deben ser resaltadas, siendo la más prominente, que la obediencia a la Palabra de Dios debe ser mantenida sagradamente, aun con gran costo para nosotros de forma personal. Los líderes deben estar dispuestos a rendir su orgullo y sus opiniones a la sabiduría divina. No debemos dejar que las expectativas de los otros (incluso cuando las hayamos animado) nos lleven a hacer elecciones que van en contra de la Palabra de Dios. Fue la cultura de Josafat permitir que Dios gobernase incluso en el proceso de tomar decisiones.

“Josafat debió gran parte de su prosperidad como gobernante a estas sabias medidas tomadas para suplir las necesidades espirituales de sus súbditos. Hay mucho beneficio en la obediencia a la ley de Dios. En la conformidad con los requerimientos divinos hay un poder transformador que imparte paz y buena voluntad entre los hombres. Si las enseñanzas de la palabra de Dios ejercieran una influencia dominadora en la vida de cada hombre y mujer, y los corazones y las mentes fuesen sometidos a su poder refrenador, los males que ahora existen en la vida nacional y social no hallarían cabida. De todo hogar emanaría una influencia que haría a los hombres y mujeres fuertes en percepción espiritual y en poder moral, y así naciones e individuos serían colocados en un terreno ventajoso” (*Profetas y reyes, p. 143*).



## UN LÍDER QUE ORA

Algún tiempo después, los moabitas y los amonitas, acompañados por otros amonitas unieron fuerzas para hacer guerra contra Josafat. El rey recibió el siguiente informe de inteligencia: "Contra ti viene una gran multitud del otro lado del mar y de Siria; ya están en Hazezon-tamar, que es En-gadi" (2 Cró. 20:2).

"Josafat tuvo miedo y humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá. Se congregaron los de Judá para pedir socorro a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová" (2 Cró. 20:1-4).

Ocurrió un día que los ejércitos de Moab y Amón fueron contra Josafat. Como era su costumbre, él recurrió al Señor. Él sabía de dónde provenía su ayuda. El rey llamó a todos los habitantes de Judá al templo para orar. Se declaró ayuno en todo el país. El pueblo obedeció pues el mismo estilo de vida fue pasado a ellos. Estaban familiarizados con su poder y significado, por eso cooperaban. ¿Qué tipo de líder era ese? En lugar de desarrollar una estrategia diplomática militar, llamó al pueblo a la casa del Señor, para buscar a Dios. Podría haber optado por hacerlo solo, pero eligió declarar ayuno para todos. Probablemente, la primera vez por proclamación real. Ahora la carga era compartida por todos, no solamente por el rey. El trabajo en equipo trae buenos resultados.

El dinamismo de un liderazgo consagrado busca traer alegría para todos y un sentido de realización para todos. La ironía de la historia es que cuando los israelitas dejaron Egipto, Dios no permitió que ellos invadieran a los amonitas ni a los moabitas. ¿Cuán rápido un aliado se transforma en un enemigo repentino? Un día soleado se vuelve un medio día nublado. Las cosas pueden cambiar en un abrir y cerrar de ojos. Los problemas vienen sin haber sido invitados. Cuando los problemas llegan, el líder que tiene a Dios siempre en primer lugar en su mente no se afligirá, sino que orará. En medio del pueblo, Josafat concluyó su oración: "Ahora ellos nos pagan viniendo a arrojarnos de la heredad que tú nos diste en posesión. ¡Dios nuestro!, ¿no los juzgarás tú? Pues nosotros no tenemos fuerza con que enfrentar a la multitud tan grande que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos" (2 Cró. 20:11-12).

Tenemos un Dios que oye nuestras oraciones. Él nos insta: “Clama a mí y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jer. 33:3). El mismo Dios dice: “Pedid, y se os dará” (Mat. 7:7). Además de eso, “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios” (Sal. 46:10). “He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír” (Isa. 59:1). El líder debe acercarse al trono de Dios con confianza porque “antes que clamen, responderé yo” (Isa. 65:24).

“Nuestro Padre celestial está esperando para derramar sobre nosotros la plenitud de sus bendiciones. Es privilegio nuestro beber abundantemente en la fuente del amor infinito. ¡Cuán extraño es que oremos tan poco! Dios está pronto y dispuesto a oír la oración de sus hijos, y no obstante hay de nuestra parte mucha vacilación para presentar nuestras necesidades delante de Dios” (*El camino a Cristo*, p. 94).

## UN LÍDER QUE CREE

Dios respondió la oración de Josafat y su pueblo. La Palabra del Señor vino por medio de Jahaziel: “No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. [...] No habrá para qué peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros” (2 Cró. 20:15, 17). Josafat se postuló y adoró a Dios. Él creyó en las palabras del profeta. Él aceptó la victoria antes de la guerra. La fe es aceptar los resultados futuros en el presente. La sustancia era la victoria, y la evidencia de cosas esperadas era la Palabra del Señor. Era suficiente para Josafat aceptar la Palabra de Dios así como era. Los líderes son tentados a racionalizar y usar la lógica, porque los seguidores quieren cosas tangibles. Por otro lado, Dios no espera una fe ciega. La razón y la lógica tienen su lugar, pero nunca deben tener prioridad sobre la Palabra de Dios. Los líderes consagrados subordinarán la lógica (la ciencia) a la fe (en la Palabra de Dios), reconociendo que el “camino que parece derecho” puede ser un desastre (Prov. 16:25).

El orden de guerra en aquellos días estaba estructurado de la siguiente manera:

1. Infantería: soldados de a pie;
2. Caballería: soldados montados a caballo;
3. Oficiales del ejército;
4. Rey.

La infantería siempre se encontraba en las líneas del frente. Detrás de ellos estaba la caballería, y después los oficiales del ejército. El rey siempre estaba a lo último, por protección. Josafat creía en la Palabra de Dios con todo su corazón y entendimiento. Eligió cantantes entre el pueblo. No había necesidad de un ejército, pues el Señor había declarado que Judá no necesitaría luchar en esa batalla y que esa batalla le pertenecía al Señor. Entonces, fueron el rey y el coro quienes salieron contra el enemigo. No fue difícil convencer a las personas sobre esta estrategia porque habían oído la Palabra de Dios personalmente y vieron al rey actuando con base en su fe y su confianza. También creían y eso también fue esencial para el éxito. Ellos no tenían espada ni lanza sino que cantaban alabanzas al Señor. Cantaban: "Alabad a Dios porque su misericordia es para siempre", "porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas" (2 Cor. 10:4). Entonces, Judá alabó al aproximarse al enemigo. Este quedó tan confundido que ellos se mataron unos a otros. Sí, el Señor apareció y permaneció fiel a su palabra: "No habrá para qué peleéis vosotros en este caso" (2 Cró. 20:17).

Hay batallas que los líderes luchan usando su propio poder e intelecto, y, aún así, nada resulta de esa batalla. El líder debe permitir que Dios haga las cosas a su manera aunque estas puedan ser poco comunes, diferentes e impopulares. ¿Quién va a la batalla sin lanza o espada? ¿Quién va a la batalla alabando y adorando? ¿Quién hace eso? Solo un líder que se mueve en el Espíritu de Dios. Mayor responsabilidad recae sobre el líder, pero los seguidores también tienen su papel. El trabajo de un líder es más sencillo cuando los seguidores cooperan con el Espíritu de Dios.

"Muchas veces la vida cristiana está rodeada de peligros, y el deber parece difícil de cumplir. La imaginación cree ver la ruina inminente si se avanza, y la servidumbre y la muerte si se vuelve atrás. Sin em-

bargo, la voz de Dios dice claramente: Id adelante. Obedezcamos la orden, aun cuando nuestra vista no pueda penetrar las tinieblas. Los obstáculos que impiden nuestro progreso no desaparecerán nunca ante un espíritu vacilante y dudoso. Aquellos que difieren la obediencia hasta que toda incertidumbre desaparezca, y no queden riesgos de fracaso ni derrota, no obedecerán nunca. La fe mira más allá de las dificultades, y echa mano de lo invisible, aun de la Omnipotencia, y por lo tanto, no puede resultar frustrada. La fe es como asir la mano de Cristo en toda emergencia" (*Obreros evangélicos*, p. 276).

## **UN LÍDER QUE ALABA**

Josafat y su pueblo ganaron la batalla. Los despojos que reunieron fueron tantos que demoraron tres días enteros para recolectarlos, y aun así no lograron recolectar todo (ver 2 Crónicas 20:25, 26). En el valle de Beraca (que significa 'bendición'), Josafat lideró a Judá en otra sesión de adoración. En el "valle de las bendiciones", ellos bendijeron el nombre del Señor. Exaltaron su santo nombre. ¡Eso es! Los enemigos (Moab y Amón) pueden intentar apropiarse de la bendición, pero ella será dada por Dios a sus hijos para siempre, mientras permanezcan fieles. Aquellos que están llenos de fe serán fieles. No debemos ser negligentes con las bendiciones. En lugar de eso, debemos ser mayordomos de las bendiciones. Cuanto más creemos en el Señor y lo alabamos por lo que hará, menor se vuelve nuestra importancia y mayor, la importancia de Dios. Es importante para los líderes dar a Dios la alabanza de nuestras victorias y éxitos. Tal disciplina mantendrá al líder humilde y el mismo espíritu será incentivado en la vida de los seguidores. El desfile de egos y el poder real entre los líderes incentiva un espíritu de discordia y conflicto, pero cuando el Señor es la persona que recibe toda la gloria, todas las personas pueden identificarse, facilitando la confianza de todas las personas.

## **CONCLUSIÓN**

"Dios fué la fortaleza de Judá en esta crisis, y es hoy la fortaleza de su pueblo. No hemos de confiar en príncipes, ni poner a los hombres en lugar de Dios. Debemos recordar que los seres humanos son sujetos a errar, y que Aquel que tiene todo el poder es nuestra fuerte torre

de defensa. En toda emergencia, debemos reconocer que la batalla es suya. Sus recursos son ilimitados, y las imposibilidades aparentes harán tanto mayor la victoria" (*Profetas y reyes*, p. 150).

- Un líder debe temer a Dios – ¡Hazlo!
- Un líder debe orar – ¡Ámalo!
- Un líder debe creer – ¡Demuéstralo!
- Un líder debe alabar a Dios – ¡Exprésalo!

## PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

1. ¿Cómo demostraba Josafat lo que los siervos fieles de Dios deben hacer ante circunstancias amenazantes? (2 Cró. 20:12; Sal 25:15; 62:1).
2. Después de leer los siguientes versículos, ¿Por qué crees que Dios lo instruyó a mandar cantantes para liderar el camino?

*20, 21: "Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados. Y habido consejo con el pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen a Jehová, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijesen: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre".*

*22, 23: "Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros. Porque los hijos de Amón y Moab se levantaron contra los del monte de Seir para matarlos y destruirlos; y cuando hubieron acabado con los del monte de Seir, cada cual ayudó a la destrucción de su compañero".*

3. ¿Cómo se comunica el Señor con su pueblo hoy? ¿Todavía usa profetas?

4. ¿Qué deberíamos hacer cuando somos tentados a dudar o desobedecer la Palabra de Dios?
5. ¿Qué crees que ocurriría si imitáramos a los levitas, pioneros y misioneros de nuestra iglesia hoy?
6. ¿Qué significa para tí personalmente 2 Crónicas 20:20, y cómo puedes aplicarlo en tu vida al tomar decisiones cada día?

*“Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré, para alabar a Jehová el Dios de Israel con fuerte y alta voz. Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados. Y habido consejo con el pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen a Jehová, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijesen: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre” (2 Cró. 20:19-21).*



**Pastor Pako Mokgwane**

Puedes ponerte en contacto con él a través del correo electrónico **MokgwaneP@gc.adventist.org** y seguirlo en Instagram y en Twitter **@PakoEdson**.

# DÍA 5 Sal de detrás del arado hacia el liderazgo espiritual

## INTRODUCCIÓN

*Considero un privilegio adorar con ustedes durante la semana en que estamos estudiando sobre el liderazgo. El liderazgo espiritual es necesario para el pueblo de Dios, a lo largo de la historia, para inspirar e influenciar la vida de los otros para que todos estén listos a seguir la orden del Señor, pues él es nuestro líder supremo.*

En cada fase de mi vida, fui influenciado por algún líder. Dios me dio la oportunidad de crecer observando líderes como mis padres, profesores, pastores y ancianos, amigos y compañeros, que me inspiraron, ayudaron, enseñaron, desafiaron e incentivaron a ser la persona que Dios quiere que sea. Estoy seguro que eso también es verdad para ti.

La historia muestra que la iglesia tuvo líderes talentosos, confiables y preciosos a lo largo de las generaciones. Sin embargo, no importa cuan talentosos, honrados y queridos hayan sido los líderes de las generaciones pasadas, el bastón de mando debe pasar a otras manos un día porque Dios siempre está levantando nuevos líderes.

Elena de White dice: "El Señor pide jóvenes fuertes, consagrados y abnegados que avancen hacia el frente, y que, después de un corto tiempo pasado en la escuela, salgan preparados para dar el mensaje al mundo".<sup>1</sup> ¿Recuerdas la historia de Eliseo? "Eliseo fue llamado a abandonar el arado y cumplir la orden de Dios";<sup>2</sup> por Elías.

Analizando el llamado y la experiencia de Eliseo, encontraremos tres pasos importantes en el proceso de dejar atrás el arado y avanzar hacia el liderazgo espiritual.

---

1 Elena de White, Servicio cristiano, p. 82.

2 Ibid, p. 77.

## 1. REVELA TU DESEO POR EL MANTO DEL LIDERAZGO PARA HONRAR A DIOS, HACIENDO BIEN LAS COSAS QUE DIOS LE DA PARA HACER

Para salir de detrás del arado y abrazar el manto (o bastón) del liderazgo debes desear honrar a Dios. Haz bien todo lo que Dios te dé para hacer.

1 Reyes 19:19-21 dice que después que Dios le dijo a Elías que ungiera a Eliseo para ser su sucesor, de lo alto de la montaña donde Dios manifestó su presencia y restauró su ministerio, “partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo? Y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía” (1 Rey. 19:19-21)<sup>3</sup>

Hasta aquel momento Eliseo trabajaba en el anonimato. Era solo un hacendado desconocido, pero uno que seguía a Dios y permanecía fiel a él. Era uno de los siete mil a quien Dios hizo referencia a Elías como aquellos que quedaron leales a él. “Eliseo estaba dispuesto a hacer cualquier cosa que Dios le pidiera.”<sup>4</sup> Elena de White dice: “Cuando Elías, divinamente dirigido en la búsqueda de un sucesor, pasó al lado del campo en el cual Eliseo estaba arando, echó sobre los hombros del joven el manto de la consagración. Durante el hambre, la familia de Safat se había familiarizado con la obra y la misión de Elías; y ahora el Espíritu de Dios impresionó el corazón de Eliseo acerca de lo que significaba el acto del profeta. Era para él la señal de que Dios le llamaba a ser sucesor de Elías.”<sup>5</sup>

¿Cómo demostró Eliseo que estaba listo para aceptar el manto del ministerio? Él dejó de arar el campo inmediatamente. Matando sus bueyes, construyó un fuego sacrificial del arado de madera y los arneses que usaba, entonces cocinó la carne y se la dio a al pueblo, y ellos comieron.

---

3 Texto extraído da Bíblia Sagrada, Nova Versão Internacional.

4 John C. Maxwell, Learning From Giants, (New York: Faith Words, 2014, p. 22).

5 Ellen White, Profetas e Reis, p. 110.



Después, partió para seguir a Elías y se convirtió en su ayudante. Por medio de esta acción, Eliseo demostró cuánto quería tener el manto de Elías.

El mismo Dios que guió a Elías para ser el mentor de Eliseo como nuevo líder llama a líderes experimentados para ser los mentores de hoy. La hora de pasar el bastón de mando llegó. Dios está listo para levantar nuevos líderes. Oremos por esto. Tal vez no los estemos viendo o escuchando, pero ellos “ya están en la sala, esperando que nosotros los saludemos”<sup>6</sup>

Querido joven, ¿eres uno de ellos? ¿Cómo demostrarás que estás dispuesto a tener el manto y levantar el bastón de mando??

## **2. SÉ PACIENTE Y PERSEVERANTE AL ESPERAR EL MANTO DEL LIDERAZGO**

Para dejar el arado y abrazar el manto del liderazgo, debes recordar que Dios tiene un tiempo para eso y debes perseverar pacientemente esperando tu momento de usar el manto del liderazgo. “El propósito de Dios funciona solo en el tiempo de Dios”<sup>7</sup>

Cuando llegó el momento elegido por Dios, Elías se puso más que feliz de pasar el bastón del ministerio a Eliseo. Y Eliseo, que servía a Elías con paciencia y alegría, estaba más que dispuesto a llevar el bastón.

Elena de White dice: “Llegó el llamamiento profético a Eliseo mientras que, con los criados de su padre, estaba arando en el campo. Se había dedicado al trabajo que tenía más a mano. Poseía capacidad para ser dirigente entre los hombres y la mansedumbre de quien está dispuesto a servir. Dotado de un espíritu tranquilo y amable, era sin embargo enérgico y firme. Manifestaba integridad y fidelidad, así como amor y temor de Dios; y en el humilde cumplimiento del trabajo diario adquirió fuerza de propósito y nobleza de carácter, mientras crecía constantemente en gracia y conocimiento. Al cooperar con su padre en los deberes del hogar, aprendía a cooperar con Dios”<sup>8</sup>

No hay nada humillante en servir; solo hay ausencia de deseo y desición. Debes hacer lo mejor en las cosas pequeñas, porque las

---

6 Maxwell, *Intentional Living*, p. 18.

7 Maxwell, *Intentional Living*, p. 28.

8 Elena de White, *Profetas y Reyes*, pág. 164.

pequeñas cosas en la vida bien hechas te ayudarán a desarrollar el espíritu y el carácter para hacer cosas mayores y más osadas. Cuando Eliseo decidió aceptar el llamado de Dios, “[...] se levantó y fue tras Elías, y le servía” (1 Rey. 19:21).

Este fue el testimonio de otros sobre él: La Biblia dice que algún tiempo después de que Elías fue trasladado al cielo, cuando Josafat preguntó a Joram, hijo de Acab: “¿No hay aquí profeta de Jehová, para que consultemos a Jehová por medio de él?”, un consejero del rey de Israel respondió: “Aquí está Eliseo hijo de Safat, que servía a Elías” (2 Rey. 3:11). A Eliseo se le había pedido que realizara una de las tareas más simples, y él siempre las realizó muy bien, siempre intentando honrar a Dios. Trabajó junto a Elías, ganando experiencia y esperando los propósitos de Dios y el tiempo de Dios para realizar un trabajo mayor.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que Elías eligió a Eliseo en 1 Reyes 19 hasta el momento en que Eliseo heredó el manto de Elías, en 2 Reyes 8? No lo sabemos a ciencia cierta. Pero, sin importar cuánto haya sido, Eliseo esperó el tiempo que Dios había indicado para que él ocupara el lugar de Elías y comenzara su ministerio profético. Él se mantuvo fiel al llamado de Dios y fiel a su responsabilidad como siervo de Elías. Él no dejó que los obstáculos lo frenaran ni fue apartado de su tarea por distracciones. Fiel en las pequeñas cosas, en el día a día, siguiendo y sirviendo a Elías, Eliseo aprendió a servir y, de esa manera, también aprendió a liderar y a instruir a otros.

Queridos jóvenes, ustedes no conocen los propósitos de Dios para ustedes en su disciplina. Pero como dice el apóstol Pablo: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Tim. 2:15). Dios conoce tu corazón, él ve más allá de la superficie. Él sabe cómo estás sirviendo en las pequeñas cosas. Haciendo las tareas comunes del día a día, puedes estar sirviendo activamente a Dios.

Como escribió Elena de White: “La invitación a ponerlo todo sobre el altar del servicio le llega a cada uno. No se nos pide a todos que sirvamos como sirvió Eliseo, ni somos todos invitados a vender cuanto tenemos; pero Dios nos pide que demos a su servicio el primer lugar en nuestra vida, que no dejemos transcurrir un día sin hacer algo que haga progresar su obra en la tierra. El no espera de todos la misma

clase de servicio. Uno puede ser llamado al ministerio en una tierra extraña; a otro se le pedirá tal vez que dé de sus recursos para sostener la obra del Evangelio. Dios acepta la ofrenda de cada uno. Lo que resulta necesario es la consagración de la vida y de todos sus intereses. Los que hagan esta consagración oirán el llamamiento celestial y le obedecerán”<sup>9</sup> Se paciente y persevera al esperar el manto del liderazgo.

### **3. PIDE UNA DOBLE PORCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO Y TOMA EL MANTO DEL LIDERAZGO PARA EXALTAR EL PODER DE DIOS**

Para dejar el arado y tomar el manto del liderazgo, debes pedir una doble porción del Espíritu Santo en tu vida para exaltar el poder de Dios.

Al inspirar y ser mentor de jóvenes para que dejen el arado hacia el liderazgo espiritual, no debemos colocar mucho énfasis en las apariencias. Señor, ayúdanos a mirar las cosas como el Señor las mira, danos sabiduría para considerar el corazón más que la apariencia. Dios, sabemos que no tienes interés en saber como van las cosas, sino en ver cómo crecemos, y si nuestro corazón está abierto a la influencia y al poder transformador del Espíritu Santo.

Después que Eliseo estuvo un tiempo al servicio de Elías, fue llamado a ocupar su lugar. No habría en ese tiempo ninguno más grande que él. Había trabajado bajo las órdenes de Elías como un aprendiz, y llegaba el momento en que sería removido el dirigente principal y su segundo en rango habría de dar un paso al frente y así como Elías estaba siendo preparado para ser traspuesto, Eliseo debía ser preparado para ocupar su lugar como sucesor del profeta....<sup>10</sup>

Cuando Elías percibió que se estaba acercando el fin de su vida, le dijo al hombre que le había servido por años: “Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán” (2 Rey. 2:6). Pero Eliseo, que había perseverado en un servicio fiel a su maestro por un largo tiempo, le dijo: “Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré” (2 Rey. 2:6).

---

<sup>9</sup> Elena G. White, Profetas y reyes, págs. 165, 166.

<sup>10</sup> Elena G. White, El Cristo triunfante, pág. 170.

Fueron juntos al Jordán, mientras que cincuenta de los discípulos de los profetas quedaron mirando a una distancia desde donde podían ver claramente cuando los dos estaban en la orilla del río Jordán. La Biblia entonces dice que, “tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco. Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. Él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no. Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes. Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán. Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo” (2 Rey. 2:8-14).

Por su acción y oración, Eliseo invocó el poder y la presencia de Dios al asumir el manto profético. Él “no solicitó honores mundanales ni algún puesto elevado entre los grandes de la tierra. Lo que él anhelaba era una gran medida del Espíritu que Dios había otorgado tan liberalmente al que estaba a punto de ser honrado por la traslación. Sabía que nada que no fuese el Espíritu que había descansado sobre Elías podría hacerle idóneo para ocupar en Israel el lugar al cual Dios le había llamado”<sup>11</sup>

Después que el mayor hombre, el máximo líder de los discípulos de los profetas había partido, todos se preguntaban si Dios estaba con Eliseo como estuvo con Elías. Lo que realmente querían saber era si Dios estaba entre ellos. Querían tener la certeza de que Dios había llamado a un nuevo líder para liderarlos. Y Eliseo respondió a ese llamado al partir las aguas como Elías lo había hecho. Así, Dios mostró a los profetas que Eliseo era el nuevo hombre que él había elegido para ser su líder.

## CONCLUSIÓN

Dios está listo a levantar nuevos líderes. Es tiempo que el bastón del liderazgo cambie de manos, que el manto del liderazgo sea usa-

---

11 Elena G. White, Profetas y reyes, pág. 169.

do por una nueva generación. Es hora que los jóvenes dejen el arado y tomen el manto del liderazgo, y pidan una doble porción del Espíritu Santo en su vida para exaltar el poder de Dios.

Dios tiene líderes hoy que él llamó para que sean mentores, como Elías, de una nueva generación de líderes bien entrenados para llevar a otros a Jesús. El llamado de Pablo en 2 Timoteo 2:2 es: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”. Queridos jóvenes, recuerden que el liderazgo cristiano significa desarrollar una influencia cristiana y vivir una vida ejemplar para aquellos a nuestro alrededor. Es el momento para que nosotros, jóvenes, salgamos de atrás del arado hacia el liderazgo espiritual. Vivamos una vida digna del llamado, para que, cuando sea el tiempo de pasar el bastón, estemos listos para recibirlo.

Amigo mío, así como Dios hizo con Eliseo, tal vez él te esté preparando para liderar a otros. ¿Tienes un mentor que te esté preparando para tomar su lugar en el liderazgo? Como Eliseo, debes dar tu mejor esfuerzo en las cosas pequeñas, porque las pequeñas cosas de la vida bien hechas te ayudarán a desarrollar el espíritu y el carácter para hacer cosas mayores y más osadas. Pide a Dios que te de espíritu de humildad y obediencia para seguir, como Eliseo siguió a Elías, aceptando cualquier tarea que Dios considere apropiada para darte, así sea verter agua en las manos del líder actual.

“Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe. [...] Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso” (Heb. 13:7, 17).

Para dejar el arado hacia el liderazgo espiritual: Revela tu deseo por el manto del liderazgo para honrar a Dios, haciendo bien las cosas que Dios te da para hacer. Se paciente y persevera al esperar el tiempo de Dios para que tomes el manto del liderazgo. Pide una doble porción del Espíritu Santo y toma el manto del liderazgo para exaltar el poder de Dios. Debes anunciar al mundo que Jesús está volviendo pronto para llevarnos al cielo con él.

**Llamado:** ¿Cuántos de ustedes quisieran decirle al Señor: “Hoy decido dejar el arado de mis experiencias pasadas, quemar toda mi carne en el altar del servicio para el Señor”? Ven al altar y dile a Jesús: “Aquí estoy, Señor. Quiero usar mis dones como tu agente de cambio. Estoy listo para arriesgarme por el Señor para que su reino continúe creciendo”.

Vamos a orar.

## PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

1. Lee 2 Reyes 2:2.

*“Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado a Bet-el. Y Eliseo dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Descendieron, pues, a Bet-el”.*

- a. Discute la importancia de la santa amistad y de tener mentores. ¿Qué tan importante es elegir a tus amigos de forma intencional y acercarse a una persona más grande, más sabia, que puede servir como “guía”?

2. Lee y discuta 2 Reyes 2:6, 7.

*“Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron, pues, ambos. Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y se pararon delante a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán.*

- a. ¿Crees que Elías estaba probando a Eliseo cuando le dice que no lo siga?
- b. ¿Crees que los profetas que observaban a lo lejos recibieron una “doble porción” como recibió Eliseo?



**Dr. Abner De Los Santos**

Puedes ponerte en contacto con él a través del correo electrónico [DeLosSantosA@gc.adventist.org](mailto:DeLosSantosA@gc.adventist.org).

## DÍA 6 José – Cartas de Egipto

Imaginemos que estás haciendo una investigación histórica en una biblioteca. Estás buscando entre varios tipos de documentos conectados con la historia antigua de Egipto. Inesperadamente, encuentras varias cartas personales de alguien llamado José. Las cartas, obviamente, no fueron enviadas a los destinatarios. Al leer más, descubres que José tuvo una carrera increíble, comenzando como esclavo hasta llegar a ser el primer ministro de Egipto. Aunque haya vivido muchos siglos antes que nosotros, ¿será que algunas lecciones de su vida todavía son relevantes para nosotros hoy?

### PRIMERA CARTA DE EGIPTO

*Querido padre Jacob:*

Te escribo desde Egipto. Soy esclavo ahora en la casa de Potifar, el jefe de seguridad del palacio de Faraón. Te extraño mucho. Nunca imaginé que mi vida cambiaría tan drásticamente. Nunca pensé que mis hermanos serían tan crueles conmigo. Todavía puedo escuchar sus voces llenas de ira en mi cabeza cuando fui a visitarlos a Dotán. Sabes, padre, querían matarme. Y si esa caravana de mercaderes no hubiese pasado en ese momento, probablemente me hubieran asesinado.

No sé qué te habrán dicho de mí. Tal vez que me perdí en el desierto y nunca llegué a verlos. ¿Te llevaron mi túnica, tu regalo, la que me sacaron brutalmente? Seguramente la habrán hecho pedazos, la salpicaron con sangre de cordero y te habrán dicho que un animal salvaje me comió. ¿Qué les hice? ¿Me envidiaban porque me amabas mucho y me cuidabas de forma especial desde que mamá murió? ¿Me odiaban por los sueños que vi, en los que ellos se inclinaban hacia mi?

Ellos me vendieron a los madianitas, que me trajeron a Egipto y me vendieron aquí a Potifar. Las personas en Egipto no conocen sobre el Dios verdadero que hizo los cielos y la tierra. Ellos adoran al sol y a la luna, consideran a su río como sagrado y al Faraón co-

mo un hijo de Dios. Tienen muchos ídolos. Su idioma es extraño, y al principio no entendía una sola palabra. Comen comida muy fea pero estoy agradecido por la variedad de frutas y arroz. Aunque no dan mucho a los esclavos, al menos la comida que como es limpia. Hace mucho calor aquí, pero refresca por las noches y hay suficiente agua para lavarme antes de la noche, regar los cultivos, las palmeras y las flores. Las personas adineradas tienen piscinas en sus casas, visten túnicas de lino blanco y usan un sistema interesante para construir sus casas y pirámides. Hacen todo de forma diferente y nos considerarían como personas primitivas con nuestras carpas y ovejas.

No es fácil ser un esclavo aquí, pero recuerdo lo que me enseñaste y trato de ser responsable aun en las cosas pequeñas. Decidí hacer todo como si lo hiciera para Dios. Hablo con él frecuentemente. Oro por un milagro, pero parece que Dios está en silencio ahora. No entiendo por qué Dios permitió que esto ocurriese. ¿Me estará castigando por algo que hice? ¿O solo me está probando? No entiendo. Intento recordar que él nunca me abandonará y que no hay nada tan malo que pueda haber hecho en el pasado o e el presente que haría que él me abandonara. Pero a veces es difícil creer que está a mi lado.

En las noches en las que no logro dormir, miro las estrellas y recuerdo tu tienda, tus ojos bondadosos y tu voz diciéndome cuánto me amas. Recuerdo todas las historias que me contaste sobre la providencia de Dios en tu vida. Intento creer que él me está guiando ahora, aunque a veces sea difícil de creer. A pesar de lo que mis hermanos hicieron conmigo, daría lo que sea para volver a casa. A veces siento que los odio y me preocupa si mi hermanito Benjamín está seguro con ellos cerca. Te amo y te extraño mucho mucho.

*Tu hijo José.*

## **SEGUNDA CARTA DE EGIPTO**

*Querido padre Jacob:*

No puedo decirte cuan agradecido estoy al Dios de nuestros padres, que me mantuvo seguro aquí en esta extraña tierra de



Egipto. Y no solo por eso. Él me favoreció a los ojos de Potifar y me llevó a una posición que nunca imaginé. Potifar me hizo mayordomo de toda su casa. Confió todo en mis manos y me trata como a un hijo. Estoy lidiando con tantas tareas y personas diferentes todos los días y recuerdo tantas veces todas las lecciones que me enseñaste. Gracias por todo lo que me enseñaste. No podría administrar esta gran casa sin ese conocimiento. Hago todo como si lo estuviera haciendo para el Señor, ¡y dicen que todo lo que toco prospera! Pero sé que eso ocurre por causa de la bendición del Señor. Potifar también lo reconoce. Dice que percibió que mi Dios bendijo su casa gracias a mí y que sus riquezas y prosperidad aumentan porque mi Dios está bendiciendo su casa por medio de mí. En mi posición de responsabilidad, trato a todas las personas por igual, sin importar su estatus. No humillo a los esclavos porque sé lo que significa ser un esclavo. Todos los días son interesantes, con nuevas oportunidades y algunos desafíos. Me siento más cómodo ahora, aunque te extraño mucho.

Solo hay una cosa que me incomoda. Mi amo es un hombre muy bueno y, como ya dije, confía mucho en mí. Él tiene una esposa muy bonita. Es muy atractiva, adora la belleza y el lujo, y está interesada en mí. Oro para ser fuerte y fiel a Dios. No puedo quebrantar el mandamiento o deshonorar a mi amo. Nunca hablé contigo de esas cosas, pero espero poder ser fiel a lo que Dios nos dijo de la santidad del matrimonio y no deshonorar a Dios y a su Nombre. Si tuviera un amorío, también dañaría y destruiría la buena relación con mi amo. Recuerdo como amabas a mi madre y la tragedia que ocurrió cuando Dina fue a Siquem. Quiero tener un hogar y una familia feliz algún día. Quiero hacer las cosas bien. No quiero decir algo que pueda dificultar mi felicidad en el futuro. Este pequeño problema envenena mi vida, que si no fuera por esto, es muy buena ahora. Oro para que el Señor me proteja del maligno y me mantenga a salvo de esta tentación.

Te amo y te extraño mucho.

*Tu hijo José*

## TERCERA CARTA DE EGIPTO

*Querido padre:*

Mi vida cambió drásticamente otra vez. Estoy en la cárcel. Fui acusado de intentar violar a la esposa de Potifar, un crimen que nunca cometí. En realidad salí corriendo de la sala, dejando mi túnica en sus manos cuando ella me agarró de la ropa. Pregunté de nuevo ¿por qué? ¿Por qué Dios permitió que eso ocurriese cuando yo era tan fiel a él? ¿Cómo podría hacer eso a los ojos de mi Señor? Él siempre estaba delante de mis ojos. Día y noche hablaba con él, hacía todo en su nombre glorioso. Solo podía sobrevivir allí por su ayuda y sus bendiciones. ¿Cómo podría traicionar a mi Dios y la confianza de mi amo? No podría hacerlo.

Cuando me pusieron en prisión, aquellos que me envidiaron estaban felices. Sin embargo, sabía en quién había creído. ¿El Señor me está probando otra vez? ¿Necesito más paciencia de la que he desarrollado? No lo sé. Pero elijo recordar cada una de las cosas buenas que Dios permitió que me sucedieran en Egipto. Una vez más elegí confiar en él, a pesar de las circunstancias. Y no me decepcionó. Dios me favoreció a los ojos del encargado de la prisión, y él me hizo su asistente. Me puso a cargo de todos los prisioneros, y ahora cuido de todo por aquí. Ahora entiendo a las personas, especialmente a aquellas que no merecen su sufrimiento. Trato de ser amable con ellas. Tres días atrás ocurrió algo extraño. Vi a dos personas muy perplejas y tristes. Cuando les pregunté acerca de sus problemas, ellos me contaron los sueños que tuvieron aquella noche. Cuando oí sus historias, les conté sobre el Dios que conoce el futuro y podía interpretar los sueños. Le pregunté a Dios por el significado, y él me dio entendimiento sobre aquellos sueños. Y hoy todas las cosas se cumplieron de la misma manera que Dios me había mostrado. El panadero de Faraón fue ejecutado y el copero de Faraón fue restaurado a su puesto y recuperó su lugar en el palacio.

Padre, eso me hizo recordar los sueños especiales que tuve en casa, que un día mis hermanos se inclinarían ante mí. No sé cómo ni cuándo ocurrirá, pero tengo este sentimiento extraño de que Dios me incentivó en aquel momento y de que ahora mi

futuro siempre estará en sus manos. Pedí al copero de Faraón que se acordase de mí cuando le estuviera yendo bien y me ayudara a salir de la prisión, pues no hice nada para estar donde estoy. Espero lo mejor, pero también sé que mi destino depende de Dios y no de las personas. También recordé tu sueño sobre la escalera y los ángeles subiendo y bajando por ella. Sé que Dios está al control. Esperaré pacientemente por sus planes para mi futuro.

*Tu hijo José*

## **CUARTA CARTA DE EGIPTO**

*Querido padre:*

Muchas cosas ocurrieron desde mi última carta. Primero, aprendí una vez más que ningún hombre es olvidado por Dios. Me sorprendí mucho cuando fui llamado para interpretar los sueños de Faraón. Dos años habían pasado desde que interpreté los sueños del copero y el panadero. No ocurrió nada durante esos años, y ahora fui llevado al palacio de Faraón, y él me dijo que había tenido varios sueños extraños sobre siete vacas gordas y siete vacas flacas, y también siete espigas llenas y siete espigas menudas. En ambos casos, las vacas flacas y las espigas menudas devoraban a las vacas gordas y a las espigas llenas. Nadie podía interpretar estos sueños al Faraón y el copero se acordó de mí y me recomendó. Por supuesto, no soy yo, es el Señor quien me da entendimiento de los sueños. También me reveló el significado de los sueños. Dije a Faraón que a través de estos sueños Dios predecía siete años de gran abundancia y siete años de hambre. Y él me puso a cargo de toda la tierra para recoger la cosecha durante los siete años de abundancia para que la tierra esté preparada para los siete años de hambre.

Y otra cosa: ¡Me casé! Me dieron una mujer muy hermosa de sangre noble, y la amo mucho. Ella dio a luz a nuestros dos hijos: Manasés y Efraín. Estoy muy feliz y me gustaría que pudieses ver a mis niños. Cuando los tengo en mis brazos recuerdo cuando nos mirabas a Benjamín y a mí con la misma mirada. Ahora entiendo mucho mejor lo que significa ser padre. Y cuidar. Y amar. Y guiar.

Y siempre preocuparse. Y estar orgulloso. Y querer protegerlos siempre.

Pienso que comienzo a entender mejor el corazón de mi Padre Celestial también. Aprendí a vivir con él a lo largo de estos años en la tierra de mi sufrimiento. Él estuvo de mi lado durante toda mi esclavitud, durante mi estancia en la casa de Potifar, en la cárcel y en mi nuevo puesto. Los años de abundancia ya pasaron y comienzan los años de hambre. Me pregunto cómo están tú y mis hermanos; cómo están sus familias; cuántos hijos tiene cada uno. Me gustaría poder verlos a todos. Creo que los he perdonado. Fue difícil, pero Dios me ayudó. Oro para que él preserve sus vidas durante el tiempo de hambre. Me gustaría verte por lo menos una vez más. Ojalá pudiera ver tu sonrisa cuando tomes a mis hijos en tus brazos. Espero que llegue ese día. Oro por esto y espero que todos estén bien.

Siempre tuyo,

*José.*

## **QUINTA CARTA DE EGIPTO**

*Mi Padre que estás en el cielo:*

¡No puedo creer que llevo viviendo tanto tiempo en esta tierra extraña! Se ha convertido en mi hogar. Sin embargo, nunca olvidé que fui extranjero aquí y sueño con volver a la Tierra Prometida que prometiste a mi bisabuelo, Abrahám. Es por eso que les pedí a mis hermanos que lleven mis huesos, mi ataúd, con ellos cuando tú los visites aquí en Egipto y los lleves de aquí a la Tierra Prometida. No quiero que ellos me dejen aquí (aunque esté muerto), pues te perteneczo a ti.

Al mirar mi vida, ¡solo puedo decir cuán agradecido estoy por tu guía y protección en mi vida! Cuando me trajeron a Egipto como esclavo no podía imaginar que tú podrías hacer que todo fuera para mi bien, para el de mi familia, y también para el de los egipcios. ¡Pero lo hiciste! Me salvaste, salvaste a las personas de Egipto del hambre, y trajiste a mi familia, a mi padre y a mis hermanos aquí. Todos se salvaron porque tú me mandaste aquí a preparar el ca-

mino. Por eso dije a mis hermanos: “Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. [...] Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación. Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto”

(Gén. 45:5, 7-8). “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo” (Gén. 50:20).

¡Eres un Padre maravilloso! Transformaste el mal que mis hermanos me hicieron en algo bueno! No sé que podría haberme pasado si no me hubieran llevado lejos de mi padre. Fue difícil, pero ahora veo cómo me preparaste para mi misión. Cada periodo de mi vida, en casa, en la casa de Potifar y en la prisión, fue un paso hacia tu plan para mí. Estoy agradecido de que me hayas usado como un medio para salvar a toda la nación egipcia y a mi familia del hambre.

Estoy muy agradecido pues me permitiste ver a mi padre Jacob y que él pudiera ver a mis hijos. ¡Él los bendijo! Me vio, y vivió conmigo por diecisiete años más en Egipto, el mismo tiempo que viví con él en casa antes de ser vendido como esclavo. Tú nos cambiaste a todos durante ese tiempo. No sabía que tú habías programado la reunión con mis hermanos, pero lo hiciste. No puedo creer cómo has cambiado sus corazones. Los probé varias veces cuando vinieron a comprar comida, y era obvio que ya no eran los mismos crueles, egoístas y despiadados hermanos. Se amaban y cuidaban unos a otros, cuidaban a Benjamín y a nuestro padre. Tú eres Dios que transformas los corazones. Gracias por haber cambiado mi corazón también. Y ahora en vez de odio, venganza, y autocompasión, lo llenaste con amor, perdón, y misericordia. Quiero que el futuro de mis hijos esté con tu pueblo porque tú eres el único Dios verdadero que hizo los cielos y la tierra. Conoces a cada persona por nombre, y tú nos guías a la tierra que nos prometiste. ¡ Ahora puedo

morir en paz porque sé que el futuro de mi pueblo y mis hijos está en tus manos!

*Tu hijo José.*

## **PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN**

1. ¿Por qué crees que José tenía tanto éxito en los lugares que sirvió en Egipto? Menciona algunas razones

2. Discute los siguientes textos bíblicos:

*“Mas Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio” (Gén. 39:2).*

*“Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano. Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía. Y aconteció que desde cuando le dio el encargo de su casa y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José, y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo” (Gén. 39:3-5).*

*“Pero Jehová estaba con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia en los ojos del jefe de la cárcel. Y el jefe de la cárcel entregó en mano de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión; todo lo que se hacía allí, él lo hacía” (Gén. 39:21-22).*

*“y dijo Faraón a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?” (Gén. 41:38).*

3. Discute las siguientes citas de Elena G. White:

“La notable prosperidad que acompañaba a todo lo que se encargara a José no era resultado de un milagro directo, sino que su trabajo, su interés y su energía fueron coronados con la bendición divina. José atribuyó su éxito al favor de Dios, y hasta su amo idólatra aceptó eso como el secreto de su impresionante prosperidad. Sin embargo, sin sus esfuerzos constantes y bien dirigidos, nunca habría podido alcanzar tal éxito. Dios fue glorificado por la fidelidad de su siervo.” (Patriarcas y Profetas, pág. 193).

“Pocos se dan cuenta de la influencia de las cosas pequeñas de la vida en el desarrollo del carácter. Ninguna tarea que debamos cumplir es realmente pequeña. Las variadas circunstancias que afrontamos día tras día están concebidas para probar nuestra fidelidad, y han de capacitarnos para mayores responsabilidades” (Patriarcas y Profetas, pág. 199).

4. Dos veces le arrancaron la túnica a José. Tomando en consideración el símbolo de nuestras ropas y la túnica blanca que Jesús nos da como símbolo de su justicia, ¿Qué clase de pensamientos vienen a nuestra mente en esta conexión?
5. ¿Qué es significativo en el último pedido de José a sus hermanos para llevar sus huesos a la Tierra Prometida?

“A través de los siglos de trabajo que siguieron, aquel ataúd, recuerdo de las últimas palabras de José, daba testimonio a Israel de que ellos eran únicamente peregrinos en Egipto, y les ordenaba que cifraran sus esperanzas en la tierra prometida, pues el tiempo de la liberación llegaría con toda seguridad” (Patriarcas y profetas, p. 217).

6. ¿Qué lecciones de la vida de José son más relevantes para ti?



**Dra. Galina Stele**

Puedes contactarte con ella a través del correo electrónico **[SteleG@gc.adventist.org](mailto:SteleG@gc.adventist.org)**.



## DÍA 7 El Matador de gigantes

Texto Bíblico: 1 Samuel 17:32-37

Nuestro mensaje para hoy es David, el “Matador de Gigantes”. La historia de David y Goliat siempre me fascinó desde que era niño. Fue una de las historias que aprendí en mi Escuela Sabática y quedó siempre en mi mente. Esta historia es muy familiar para los cristianos. Leemos sobre ella, hablamos sobre ella, y cantamos sobre ella. ¿Recuerdan la canción: “Solo un niño llamado David, solo una pequeña honda”? Hoy vamos a ver las lecciones que David nos enseña acerca de cómo vencer grandes obstáculos o gigantes en nuestras vidas y cómo Dios puede usarnos como jóvenes para hacer grandes cosas para él.

Todos nos enfrentamos a todos los tipos de gigantes. ¿Cuáles son los gigantes que estás enfrentando hoy? Tal vez sea una enfermedad, depresión, abuso, pornografía, rechazo, relaciones rotas, tentaciones, miedo, fracasos del pasado, ira, sexo o desánimo. Tu gigante no será Goliat, pero hay gigantes que tenemos que enfrentar todos los días. Los problemas y las preocupaciones pueden parecer gigantes. Problemas de salud, problemas financieros, y problemas conyugales pueden parecer gigantes. Problemas de empleo, problemas con los hijos, y problemas con y en el gobierno pueden parecer gigantes. Pueden tener diferentes nombres: Visa, MasterCard, AmericanExpress, financiamiento, etc. Nombres como cáncer, envejecimiento, calvicie, muerte, deshonestidad, falta de perdón, falta de amor. ¿Qué gigantes enfrentas hoy?

¿Escuchas a tus gigantes gritando en tu mente? Lo mismo ocurrió con los hijos de Israel, el pueblo de Dios, y los filisteos, que eran sus enemigos en guerra. Todas las mañanas durante 40 días, Goliat gritaba a los hijos de Israel. Podías escucharlo gritar “¿Para qué han salido en orden de combate? Puesto que yo soy un filisteo, y ustedes están al servicio de Saúl, elijan a uno de ustedes para que baje a luchar conmigo. Si es capaz de pelear conmigo y vencerme, nosotros seremos esclavos de ustedes; pero si yo lo venzo, ustedes serán nuestros esclavos. En este día, yo lanzo este desafío al ejército

de Israel: ¡Denme un hombre para que luche conmigo!” (1 Sam. 17: 8-10 DHH).

La voz de Goliat asustaba hasta la muerte a los hijos de Israel. Goliat era un gigante de casi tres metros de altura. Usaba un casco de bronce y estaba armado con una cota de malla de bronce que pesaba sesenta kilos. La punta de su lanza era de hierro y pesaba unos siete kilos. Su escudero iba al frente de este. Ese gran gigante estaba bien protegido y aparentemente Israel no tenía a nadie dispuesto a luchar con él. Solo el mirar al hombre ya paralizaba a los hijos de Israel. Goliat sabía eso, y por eso, se volvió más osado al gritar a los hijos de Israel.

En ese día en particular, Goliat, el gigante, dio un paso al frente cuando vio al pequeño David parado frente a él, y gritó su desafío usual, y David lo oyó. Cuando los israelitas vieron al hombre, todos corrieron de él. **Cuando parece que no hay esperanza en la vida, cuando parece que no hay salida, Dios es capaz de abrir un camino donde no lo hay.** Por cuarenta días, Goliat pedía a alguien que lo enfrentase. Durante cuarenta días, él provocó al pueblo de Dios. El pueblo de Dios estaba con miedo. La cosa más improbable ocurrió: un niño llamado David se presentó. David no era un soldado; solo era un niño. No tenía casco, ni lanza. Solo era un niño, pero este niño no tenía miedo de pelear.

“Y cuando el filisteo miró y vio a David, le tuvo en poco; porque era muchacho, y rubio, y de hermoso parecer. Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses. Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo. Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado” (1 Sam. 17:42-45).

David hizo lo que tenía que hacer. El ejército no estaba haciendo lo que tenía que hacer.

Mi primer pensamiento es: No tengas miedo. David fue al rey y le dijo en el versículo 32 de nuestro texto: “No desmaye el corazón de ninguno a causa de él; tu siervo irá y peleará contra este filisteo”. Le estaba diciendo al rey Saúl: “No te preocupes por nada. Yo me encargo de ese filisteo”. Cuando nos enfrentamos con nuestros gigantes, queremos escuchar buenas noticias. Saúl estaba escuchando buenas noticias; las personas tenían miedo, pero parece que las buenas noticias venían de la fuente equivocada. Venían de un niño que no estaba entrenado para la guerra. David estaba por hacer algo extraordinario, pero en el versículo 28 su hermano mayor trata de detenerlo.

Los grandes líderes ven las cosas de forma diferente.

Cuando estás a punto de hacer algo para el Señor, algo que puede parecer imposible para el hombre, no dejes que nadie te lo impida. Como joven, no dejes que nadie te impida hacer lo correcto. En la vida, cuando enfrentes a tus gigantes, algunas personas, incluso tu propia familia, se reirán de ti, pero no permitas que te detengan. Hablarán de ti, pero no dejes que te detengan. Esto puede pasar en tu familia, en el trabajo, o en la iglesia. Muchas veces serás defraudado por personas que conoces muy bien. David estaba peleando con su hermano mayor que lo miraba con desprecio. David debe haber pensado, “sí, eres mi hermano mayor, pero hay un gigante que enfrentar”. Puede haber pensado que había una batalla que ganar, y no permitiría que nada se pusiera en su camino. Cuando el Señor está de tu lado, no tienes por qué tener miedo, y serás capaz de enfrentar al gigante, y destruirlo. Recuerda que como joven cristiano, el Señor siempre peleará por tí. Solo debes dejarlo que pelee la batalla por tí.

Observa con atención: “Una de las primeras cosas que debemos hacer si queremos matar a los gigantes en nuestra vida es vencer al desanimo”. Habrá personas a tu alrededor, personas en las que confías, que intentarán convencerte de que contigo no será diferente. Un aviso para todos: ten cuidado de quién recibes consejos. Hay personas que te dirán que no puedes vencer al sistema. Dirán que el gigante es muy grande y tu eres muy pequeño; pero estoy feliz porque con Dios todo es posible. Dios puede transformar cosas imposibles en posibles. Algunas personas pueden haberte dicho y tal vez toda-

vía digan que no lograrás nada, pero puedo escuchar a Pablo decir en Filipenses 4 versículo 13, "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece", entonces no te desanimas.

Ser muy joven es, muchas veces, motivo suficiente para no dejar que los jóvenes hagan muchas cosas. No se espera que sean responsables por asuntos de adultos porque todavía son inmaduros y sin experiencia. Es injusto para ellos y para los otros que pueden depender de su desempeño. ¿Pero será que David no estaba preparado para ese encuentro? Nuestra habilidad para enfrentar los problemas de la vida depende de cuán preparados estamos. Las batallas se ganan o se pierden en la fase de preparación. Para David, fue el carácter desarrollado primero antes de enfrentar a los gigantes. Al comentar sobre la preparación de David, Elena de White dice: "Su experiencia en estos asuntos probó el corazón de David y desarrolló en él valor, fortaleza y fe" (*Patriarcas y profetas*, p. 633). Con la mente y el temperamento bajo control, teniendo confianza en sí mismo y valentía, con fe en Dios que sustenta todo, ningún "Goliat" nos hará entrar en pánico y quedar con miedo, confusos y desanimados, como la mayoría de Israel cuando fue desafiada con lo que pensaban era una muralla impenerable (el gigante). En lugar de eso, debemos ser como David. Incluso cuando tenemos lo que parecen ser armas inadecuadas y no tenemos una armadura de construcción humana. Seremos capaces de luchar contra nuestros gigantes y matarlos. E. G. White nos recuerda: "Aun antes de haber sido llamado a la corte de Saúl, David se había distinguido por actos de valor. El oficial que lo recomendó al rey dijo que era "valiente y vigoroso, y hombre de guerra, prudente en sus palabras, y hermoso", y añadió: "Jehová está con él" (*Patriarcas y profetas*, p. 663). Además dice "David era sensible a la influencia del Espíritu Santo, y el Señor en su providencia lo preparó para su servicio, capacitándolo para llevar a cabo sus propósitos..." (*Manuscrito 163*, 1902). Cristo era el maestro constructor de su carácter. Dios eligió y preparó a David para su obra.

La crítica lastima cuando viene de alguien que está por encima de nosotros; en este caso, Eliab sobre David. La crítica lastima cuando cuestiona nuestros motivos. La crítica duele cuando es continua. La crítica duele cuando viene de personas que conocemos hace mucho

tiempo. Escucharás críticas que señalarán tus errores. “Solo eres un joven, vienes a mi con palos, daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo”.

Joven, aprende una lección con David. Hay personas que se sienten agobiadas cuando son confrontadas por gigantes. Agobiadas por gigantes que tienen reputación. Agobiadas cuando siguen apareciendo. Agobiadas cuando otros a su alrededor tienen miedo. Agobiadas, pero nunca lidian con el gigante. David no estaba agobiado y tenía una pasión por Dios a ser honrada. David estaba muy irritado por la manera como Dios estaba siendo deshonrado. Elena de White dice: “Se encendió [el] celo [de David] para salvar el honor del Dios viviente y el crédito de su pueblo” (*Patriarcas y profetas*, p. 698). Él confiaba en Dios. ¡No podía dejar que el gigante Goliat deshonrara a Dios!

David no intentó ser como Saúl. En otras palabras, los mata-dores de gigantes no intentan ser algo que no son (ver 1 Samuel 17:38-40). Durante una crisis, las personas intentan hacer que tú actúes y pienses como ellas. Recuerda: una armadura pesada te sobrecargará. Nunca podrás vencer a los gigantes en la vida con armas humanas. Como jóvenes, Dios espera que confiemos en él y usemos lo que él nos dio para derrotar nuestros gigantes.

¿Y si hubieras escuchado las cosas negativas que decían las personas? ¿Y si hubieras creído esos comentarios desanimantes que se hicieron? ¿Dónde estarías hoy?

Entonces, David, oyó al rey Saúl, y yo creo que David pudo haber dicho “¡Oh, rey! Viva para siempre, hay algo que debo decirle”. Así, en los versículos 34 al 36 de nuestro texto, David comienza a explicarle a Saúl lo que ocurrirá con él (lee los versículos 34-36 y explica).

Rey Saúl, yo maté un león y un oso, y estoy listo para enfrentarme al gigante Goliat. Rey Saúl, puedo dar testimonio de cómo Dios me salvó del león y del oso, y ese Dios que me libró en ese entonces, también me librará de este gigante. Rey Saúl, no estoy desanimado. Este gigante ha provocado al pueblo de Dios. Este gigante ha desafiado a los ejércitos del Dios vivo y ahora es hora de luchar.

Llega un momento en nuestras vidas cuando tenemos que enfrentar al gigante y decirle que ya es suficiente. Llega un momento en nuestras vidas cuando tenemos que defender la verdad. Llega un momento en nuestras vidas cuando tenemos que enfrentar al gigante y decirle que llegó la hora de luchar. Ya no es hora de balbuceos, ya no es hora de conversación casual. Es hora de luchar, pero solamente en los términos del Señor y para su honra y no la nuestra.

El corazón de David no estaba intimidado en lo absoluto, pues sabía en quien estaba su confianza. David, sin embargo, dijo al filisteo: “Tu vienes a mi con espada, lanza, y jabalina; mas yo vengo a tí en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel a quien tú has provocado. Hoy mismo el Señor te entregará en mis manos”, “y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos” (*The Signs of the Times* – 1886. 9. Título del artículo: El pecado de la presunción).

Joven, no desanimes. Vamos a enfrentar al gigante y matarlo. Joven de Dios, tal vez estés fracasando, pero vamos a enfrentar al gigante y matarlo. Joven, tal vez estés a punto de rendirte, pero vamos a enfrentar al gigante.

No es el fin. Hay algo más. Joven, no tengas miedo; no desanimes, y la victoria final será tuya. Después que Saúl oyó a David contar sus historias de cómo él mató al león y al oso; después de oír sobre el cuidado protector de Dios con David, Saúl se convenció de lo que Dios haría, y entonces, en la última parte del versículo 37, Saúl dijo a David: “Ve, y Jehová esté contigo”.

Todos sabemos cómo terminó la historia y lo que ocurrió con Goliath, sabemos lo que ocurrió con el gigante que provocó al pueblo de Dios. En 1 Samuel 17, versículo 49, leemos las siguientes palabras: “Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y cayó sobre su rostro en tierra”.

## CONCLUSIÓN

### Lee Romanos 8:32.

Cuando Goliat provocó, amenazó e instigó miedo al pueblo de Dios, David no huyó con miedo ni dudó. En lugar de eso, él corrió a la batalla. Él actuó. Para cerrar, ¿qué gigantes enfrentas hoy? Dice el dicho que “todos los gigantes contra quienes peleamos tienen el propósito de aproximarnos a Dios. No podemos ir a la batalla para construir un registro impresionante de victorias o pensando que lucharemos la batalla con nuestra propia fuerza”.

David sabía la voluntad de Dios para Israel porque Moisés había explicado claramente: ellos poseerían la tierra de Canaán, y sus enemigos no podrían resistirlo. **Lee Levítico 26:7-8**. Pero todo eso dependía de que Israel guardara los mandamientos de Dios, incluyendo el sábado, y reverenciar su santuario (**lee v. 2-3**). Esa era la Palabra de Dios, su promesa solemne, su promesa que no fallará porque su promesa es verdadera. Ella permanece firme para siempre. “Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre” (Isa. 40:8). Por otro lado, si ellos no obedecían a Dios ni guardaban sus mandamientos, entonces Dios diría: “Pondré mi rostro contra vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga” (Lev. 26:17).

Hoy, Dios está llamando a los jóvenes para que enfrenen los gigantes en sus vidas. Él nos está llamando para ser fieles a él en nuestra vida y fieles a él al luchar contra tentaciones y pruebas. David dice que la batalla pertenece al Señor. ¿Por qué? Porque Dios estaba siendo desafiado. La voluntad de Dios estaba siendo bloqueada. ¿Ya entregaste tus batallas al Señor, o todavía estás luchando solo contra tus gigantes?

## PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

1. ¿Por qué crees que los israelitas esperaron 40 días para comenzar la batalla?
2. La fe de David en Dios los hizo mirar al gigante desde una perspectiva diferente. ¿Qué tan diferente piensas que sería tu

vida si pararas, te reconcentraras y miraras a los desafíos diarios de forma diferente?

3. ¿Confías que Dios luchará las batallas por ti? ¿Tus batallas son las batallas de él o las batallas de él deben ser tus batallas?
4. Tanto David como Goliat tenían confianza. La diferencia era que la confianza de David estaba puesta en Dios. ¿Cómo puedes prevenirte de tener un exceso de confianza en tu habilidad de lograr hacer las cosas?
5. ¿Por qué crees que David necesitaba 5 piedras y no solo una?



**Dr. Baraka Muganda**

Puedes contactarte con él a través del correo electrónico **[bmuganda@wau.edu](mailto:bmuganda@wau.edu)**.



## **DÍA 8 Para ver al invisible – A través de los ojos de la fe**

príncipe era el soltero más codiciado del reino. Heredero de grandes fortunas, educado en las mejores escuelas, brillante, bonito, fuerte y lleno de carisma, era la persona más popular en el palacio.

Claro, algunos sabían que solo era el hijo adoptivo de la princesa. Habían oído la historia de cómo ella lo había salvado de una muerte segura, y lo llamó Moisés porque fue “sacado” del río, lo había tomado como suyo y había contratado a una mujer hebrea para cuidar de él hasta que tuviese edad suficiente para vivir en el palacio.

Pero una vez que llegó al palacio, Moisés se volvió el orgullo del reino, destinado a ser Faraón, la persona más poderosa de la Tierra.

Llegar a ser Faraón no era fácil. Involucraba intenso entrenamiento militar, social y diplomático y educación religiosa. Se exigía que todos los faraones fuesen miembros de la casta sacerdotal egipcia.

Pero Moisés era un “celoso e incansable estudiante, no pudieron inducirle a la adoración de los dioses. Fue amenazado con la pérdida de la corona, y se le advirtió que sería desheredado por la princesa si insistía en su apego a la fe hebrea”.<sup>1</sup>

### **LECCIONES DE FE**

Durante sus primeros años con su madre biológica, Jocabed, Moisés aprendió sobre el único Dios verdadero, el Dios de sus antepasados. Oyó a su madre contar las historias de fe acerca Abrahám bajo las estrellas, la disposición de Isaac de obedecer sin importar el costo y el sueño de Jacob de la escalera que llegaba hasta el cielo. Aprendió acerca de cómo José fue traicionado y vendido por sus hermanos a mercaderes de esclavos, su ascenso a la prominencia en la casa de Potifar, capitán de la guardia de Egipto y su injusto encarcelamiento por haber elegido mantenerse fiel a Dios cuando fue tentado por la

---

1 Elena G. White *Patriarcas y Profetas*, p. 251.

mujer de Potifar. Moisés también sabía que José había caminado en las mismas cortes reales antes que él y cómo, a través de su fidelidad, Dios usó a su antecesor real no solo para salvar a la nación, sino al mundo durante el tiempo del hambre.

Las lecciones de fe que Moisés aprendió cuando niño quedaron con él y determinaron que, por la gracia de Dios, él también sería fiel. Ninguna amenaza y ninguna recompensa lo llevarían a renunciar a su fe en Dios.

En el libro *Patriarcas y Profetas*, tenemos una vislumbre de cómo ese joven podría dar la espalda a algo que parecía ser un futuro increíble.

“Moisés estaba capacitado para destacarse entre los grandes de la tierra, para brillar en las cortes del reino más glorioso, y para empuñar el cetro de su poder. Su grandeza intelectual lo distingue entre los grandes de todas las edades, y no tiene par como historiador, poeta, filósofo, general y legislador. Con el mundo a su alcance, tuvo fuerza moral para rehusar las halagüeñas perspectivas de riqueza, grandeza y fama, “escogiendo antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado”.<sup>2</sup>

Por la gracia de Dios, Moisés miró más allá del magnífico palacio del Faraón hacia algo mucho mejor. Entendió la verdad eterna, articulada por el apóstol Pablo un milenio y medio después cuando escribió: “Así que no nos fijamos en lo visible sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno” (2 Cor. 4:18).<sup>3</sup>

Y porque, a través de los ojos de la fe, Moisés vio la realidad invisible de Dios, confió en sus promesas y siguió su guía, Moisés está vivo en el cielo hoy (ver Mateo 17:3).

---

2 Ibid.

3 Salvo indicación en contrario, todas las referencias bíblicas son de la Nueva Versión Internacional.

## CARA A CARA CON EL FARAÓN

Si fuéramos a Egipto hoy, podríamos estar cara a cara con los faraones. En el Royal Mummies Hall del Museo Egipcio en El Cairo, los famosos faraones yacen momificados en perfecto estado de conservación. Allí podemos encontrar, entre otros, a Amenhotep II, Tutmosis IV, Hatshepsut (quien se cree que es la princesa que adoptó a Moisés), y al poderoso Ramsés II, conocido como Ramsés el Grande.

¿Has pensado dónde estaría Moisés hoy si hubiera rechazado el llamado de Dios y, hubiese preferido ser Faraón? Es muy probable que su cuerpo, perfectamente preservado, estaría al lado de muchos otros faraones en el Royal Mummies Hall.

Claro, al mirar hacia atrás es fácil ver que Moisés eligió bien. Pero en ese momento, no estaba tan claro. Si hubiese decidido con base en lo que se veía, el esplendor a su alrededor, la riqueza que poseía, el poder que le fue prometido, él hubiera sido la persona más rica y más poderosa de la Tierra, por un tiempo.

En aquella época, puede haber parecido muy tonto rechazar todo aquello por algo que no podía ver, excepto a través de los ojos de la fe. Pero la Biblia nos dice: "Por la fe Moisés, ya adulto, renunció a ser llamado hijo de la hija del faraón. Prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar de los efímeros placeres del pecado. Consideró que el oprobio por causa del Mesías era una mayor riqueza que los tesoros de Egipto, porque tenía la mirada puesta en la recompensa. Por la fe salió de Egipto sin tenerle miedo a la ira del rey, pues se mantuvo firme como si estuviera viendo al Invisible" (Heb. 11:24-27).

## LECCIONES PARA APRENDER

Incluso después de haber tomado esta decisión extremadamente importante, Moisés todavía tenía varias lecciones que aprender, y desaprender. Convencido de que Dios lo había llamado para libertar a su pueblo, Moisés intentó hacerlo con sus propias fuerzas.

"En aquellos días sucedió que, crecido ya Moisés, salió a visitar a sus hermanos. Los vio en sus duras tareas, y observó a

un egipcio que golpeaba a uno de sus hermanos hebreos. Entonces miró a todas partes, y viendo que no había nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena” (Éxo. 2:11-12 R95).

No debemos ser tan rápidos en juzgar a Moisés. Después de todo, él había recibido entrenamiento militar especializado y puede haber creído que esa era la manera de ganar la libertad de su pueblo. Sin embargo, sabemos lo que ocurrió después de eso: Moisés no recibió apoyo de su pueblo, el faraón se enteró del asesinato, y ahora el ex-príncipe de Egipto tuvo que huir por su vida.

Entonces vinieron 40 largos años en el desierto... ¡cuidando ovejas! Moisés debe haber creído que había arruinado todo. Fue del palacio a las pasturas, de defensor y libertador a un fugitivo humilde. Sin duda, debe haberse preguntado qué salió mal.

Sin embargo, no todo estaba perdido. Dios tenía un plan para Moisés; así como tiene un plan para cada uno de nosotros. “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el SEÑOR—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza” (Jer. 29:11).

Al salir de la escuela de Faraón, Moisés todavía no estaba listo para liderar al pueblo de Dios fuera de Egipto y hacia la Tierra Prometida. Primero tuvo que aprender a no depender de su propia sabiduría y fuerza, sino a confiar en el poder de Dios para el cumplimiento de sus promesas. También tenía que aprender paciencia y abnegación; lecciones que solo podría aprender lejos de las provisiones del palacio.

En el libro *Patriarcas y profetas*, leemos que “Las influencias que le habían rodeado en Egipto, el amor a su madre adoptiva, su propia elevada posición como nieto del rey, el libertinaje que reinaba por doquiera, el refinamiento, la sutileza y el misticismo de una falsa religión, el esplendor del culto idólatra, la solemne grandeza de la arquitectura y de la escultura; todo esto había dejado una profunda impresión en su mente entonces en desarrollo, y hasta cierto punto había amoldado sus hábitos y su carácter. El tiempo, el cambio de ambiente y la comunión con Dios podían hacer desaparecer estas impresiones. Exigiría de parte de Moisés mismo casi una lucha a muerte renunciar al error y aceptar la verdad; pero Dios sería su ayu-

dador cuando el conflicto fuese demasiado severo para sus fuerzas humanas” (pág. 254).

En lugar de ser desperdiciados, esos 40 años en el desierto fueron usados por Dios para preparar a Moisés para el gran trabajo de liderar al pueblo para salir de la esclavitud y más allá. También fue durante esos tranquilos años que, bajo la inspiración del Espíritu Santo, Moisés escribió el libro de Génesis.<sup>4</sup>

## UN LLAMADO REPENTINO

Entonces, de pronto, ¡su vida como pastor de ovejas terminó! Los llamados de Dios muchas veces son así: ¡repentinos! Una llamada telefónica. Un mensaje de texto. Un correo electrónico. Una invitación personal. En el caso de Moisés, el llamado de Dios vino por medio de una zarza ardiente. Y Moisés no estaba listo, o por lo menos él creía que no estaba listo.

“Así que dispónete a partir. Voy a enviarte al faraón para que saques de Egipto a los israelitas, que son mi pueblo” (Éxo. 3:10).

Pero Moisés respondió: “¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas?” (v. 11). El que había sido un príncipe autosuficiente reconocía su debilidad y no se sentía preparado para la tarea que Dios ahora le daba; pero Dios le aseguró: “Yo estaré contigo [...]” (v. 12). Moisés estaba a punto de aprender que “Cualquier cosa que debe hacerse por orden suya [de Dios], puede llevarse a cabo con su fuerza. Todos sus mandatos son habilitaciones”.<sup>5</sup>

Cuando Moisés continuó expresando su renuencia, Dios le dijo que su hermano, Aarón, iría con él y que “yo los ayudaré a hablar, a ti y a él, y les enseñaré lo que tienen que hacer” (Éxo. 4:15). Entonces, juntos, los dos hermanos fueron a enfrentar al poderoso faraón, y liberar al pueblo de Dios.

A lo largo de su vida, Moisés tuvo la habilidad de, a través de la fe, tomar decisiones basadas en realidades eternas, en lugar de basadas en cosas visibles y temporales. Incluso al final de su vida

---

<sup>4</sup> Ver *Patriarcas y Profetas*, pág. 256.

<sup>5</sup> Elena White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 268.

en la Tierra, Moisés incentivó a los hijos de Israel a ser fieles a Dios, diciendo: “¡Si tan sólo fueran sabios y entendieran esto, y comprendieran cuál será su fin!” (Deut. 32:29).

## MUCHOS EJEMPLOS

Es claro que Moisés no es la única persona en la Biblia que, por la fe vio más allá del presente, hacia lo eterno. En el libro de Hebreos, capítulo 11, versículo 1, se nos da la siguiente definición de fe: “La fe es la garantía de lo que se espera, la *certeza* de lo que no se ve” (cursiva agregada).

El capítulo continúa con una larga lista de hombres y mujeres fieles que eligieron obedecer a Dios en lugar de seguir al mundo a su alrededor. Abel, Enoc y Noé están en la lista. Abrahám y Sara, Isaac, Jacob, José, Moisés, Rahab y otros. Y la Biblia dice: “Todos ellos vivieron por la fe, y murieron sin haber recibido las cosas prometidas; más bien, las reconocieron a lo lejos, y confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra” (v.13).

De todos los ejemplos de aquellos que vieron más allá de lo que se ve, a la promesa del invisible, el de Jesús es el más poderoso. Miró con amor a todos los seres humanos, no solo viendo lo que aparentaban ser, sino viendo su potencial de en lo que, con su poder, podrían convertirse. Cuando estuvo en el pozo de Jacob (ver Juan 4:5-42), él no vio solo a una mujer samaritana. Vio una persona que necesitaba esperanza y perdón, y vio una evangelista. Cuando su discípulo Andrés le trajo el almuerzo de un niño junto al mar de Galilea, en lugar de ver solo cinco panes de cebada y dos peces pequeños, él vio la posibilidad de alimentar a millares, no solo física, sino espiritualmente también (ver Juan 6:8-13). Cuando estaba en un barco pesquero en un mar tormentoso, él no se quedó mirando el viento y las olas, sino que en lugar de eso, descansó seguro en los brazos de su Padre (ver Marcos 4:37-40). Y cuando colgaba en la cruz, desnudo y lastimado, cuando todo parecía sin esperanza alguna, le prometió al ladrón arrepentido y moribundo “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso” (Luc. 23:43). Miró más allá del ahora temporal hacia lo eterno sin final.

## MIRAR MÁS ALLÁ

¿Y tú? ¿A dónde estás mirando? ¿Será que tus ojos están tan llenos de cosas visibles, cosas a su alrededor, circunstancias que te envuelven, personas que te persuaden, que no puedes ver lo invisible?

Es muy fácil enfocarse y estar motivado solo por el aquí y ahora. Pero, ¿será que las cosas que ahora parecen tan importantes como la popularidad, el dinero, los deportes, el entretenimiento, la moda, el éxito en el mundo, etc. pueden significar nada en la eternidad?

En el libro de 1 Juan, capítulo 2, el apóstol nos insta: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (v. 15-17 R60).

No todos recibimos la preparación real de un futuro faraón, como fue el caso de Moisés, pero todos tenemos que lidiar con la elección de aprovechar “los efímeros placeres del pecado” (Heb. 11:25), o fijar nuestros ojos en la recompensa eterna y vivir nuestra vida de acuerdo con la promesa.

Te invito a mirar hacia Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe (Heb. 12:2). Desarrolla un relacionamiento cercano con él. Pasa tiempo con él. Comunícate con él con frecuencia por medio de la oración. Óyelo hablar a través de su Palabra: la Biblia. Lee sus consejos especiales para ti en el Espíritu de Profecía.

Oye su voz guiándote en actividades de evangelismo y misión y servicio humilde hacia otros al participar en la Participación Total de Miembros – Participación Total de Jóvenes. Él promete estar contigo, guiarte y fortalecerte. Y, un día, creo que muy pronto, él volverá para llevarnos a vivir con él para siempre, en un lugar más increíble de lo que podemos imaginar.

“Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman”. (1 Cor. 2:9).

Como Moisés, elige hoy ver lo invisible.

## PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

1. ¿Cómo Moisés fue capaz de ver más allá de las atracciones del presente para comprender el futuro por la fe?
2. ¿Qué significa ver “a través de los ojos de la fe”? ¿Por qué es tan importante?
3. ¿Cuáles son algunas maneras concretas de aumentar nuestra fe?
4. ¿Cómo podemos equilibrar vivir en este mundo y prepararnos para la eternidad?
5. Describe como crees que será el cielo. ¿Qué es lo que más esperas?



**Dr. Ted N. C. Wilson**

Puedes contactarte con él a través del correo electrónico [president@gc.adventist.org](mailto:president@gc.adventist.org).